

UNA BREVE HISTORIA DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA, 1981-2006

José Miguel Martínez Carrión

In memoriam,

Ramón Carande (1887-1986), historiador y uno de economistas más polifacéticos que ha producido este país, ganó en 1916 la primera cátedra de economía política y Hacienda pública de la Universidad de Murcia. Fue decano de la Facultad de Derecho hasta el 29 de septiembre de 1918, en que pasó a ocupar la cátedra de Sevilla.

Joan Sardá Dexeus (1910-1995), también catedrático de Hacienda pública, pasó brevemente por las aulas de esta institución en los peores tiempos del franquismo. Impulsor de los estudios de economía en Barcelona, destacó como promotor del Plan de Estabilización y liberalización de la economía española en 1959, siendo jefe del Servicio de Estudios de Banco de España.

En esta sección se presentan algunos datos sobre la historia de la Facultad de Economía y Empresa. El objetivo que me propongo es muy modesto: trazar los principales rasgos evolutivos y establecer, si acaso, pautas para un debate sobre la situación a la que hemos llegado. De este modo, se ponen de manifiesto las tendencias advertidas en el alumnado, los titulados – diplomados y licenciados- y el profesorado. Acaba con unas líneas sobre la importancia de la investigación, la calidad de su producción y el contexto en que se ha desarrollado. Aunque se vierten algunas reflexiones sobre la trayectoria de la Facultad¹, los lectores deben tomarlas como una invitación a la discusión pues la premura con que se ha escrito este informe exime al autor de alcanzar unas conclusiones definitivas. Estas, en cualquier caso, deben ser

¹ Esta breve historia incluirá lo relativo a la antigua Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y la extinguida Escuela de Estudios Empresariales de Murcia. Partiendo de la configuración actual, se lleva a cabo un estudio retrospectivo de la evolución del alumnado, matriculados y egresados, y del profesorado que ha impartido estudios de economía y empresa en cualquiera de las Licenciaturas y en la Diplomatura de Ciencias Empresariales.

escritas por todos los que han participado en el proceso histórico de su formación, crecimiento y desarrollo.

1. Preámbulos institucionales

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales se creó en junio de 1981², en un contexto de creciente oferta de estudios universitarios de economía en toda España. Institucionalizados por vez primera en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Complutense, en 1943-44, las décadas finales del siglo XX supusieron una verdadera eclosión para dichos estudios al multiplicarse las facultades de ciencias económicas y centros privados por todo el país. En realidad, las primeras gestiones comenzaron en el curso 1975-76, acordándose solicitar su creación por la Junta de Gobierno de la Universidad de Murcia (UMU) en sesión de 9 de diciembre de 1977³. El clima en que se crea la facultad murciana no podía ser más favorable, al concluir los efectos de las reformas políticas y económicas –Constitución y Pactos de la Moncloa de 1978, principalmente- que pusieron punto y final a la transición democrática, y comenzar una nueva etapa marcada por la modernización en una de las comunidades autónomas recién diseñadas entre las más atrasadas del país. De las 18 facultades existentes en la década de 1970 se pasó a 32 en la década siguiente y a 74, incluyendo las privadas, en 2001⁴. Nada más crearse, en octubre de 1981 se inició su actividad docente, impartándose materias de cuarto año con el objetivo de acoger a los diplomados de Empresariales. El curso siguiente, 1982-83, conocería un crecimiento explosivo del número de matriculados que no atemperaría hasta bien entrada la década de 1990.

Hoy recibe el nombre de Facultad de Economía y Empresa. Emplazado su edificio en el epicentro del Campus de Espinardo, el actual Centro se constituyó en enero de 2001, resultado de la fusión entre la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales -creada en 1971 y cuyo origen está en la Escuela Pericial de Comercio de 1921- y la Facultad de CCEE. Desde sus

² Real decreto 1383/1981, de 5 de junio de 1981 (BOE 11 de Julio de 1981).

³ Referencias pueden encontrarse en Cremades Bañón (1997).

⁴ Maroto Acín y Melle Hernández (2002).

comienzos, se ha visto afectada por profundos cambios en la legislación universitaria –la reforma de 1983 (LRU)-, en los planes de estudio –siendo los más significativos los de 1994 y las reformas de 1998- y transformaciones importantes que han afectado al número de alumnos y profesores, a su composición por sexo, a la calidad de la enseñanza y de la investigación, y a la diversa infraestructura, incluyendo al personal administrativo y de servicios.

En el Centro se imparten estudios de Diplomado en Ciencias Empresariales, Licenciado en Economía, Licenciado en Administración y Dirección de Empresas, Licenciado en Investigación y Técnicas de Mercado, Licenciado en Sociología, Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración. Los de esta última, junto con los Estudios Simultáneos de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas y en Derecho, se imparten conjuntamente con los profesores de la Facultad de Derecho, en el edificio de Ronda de Levante.

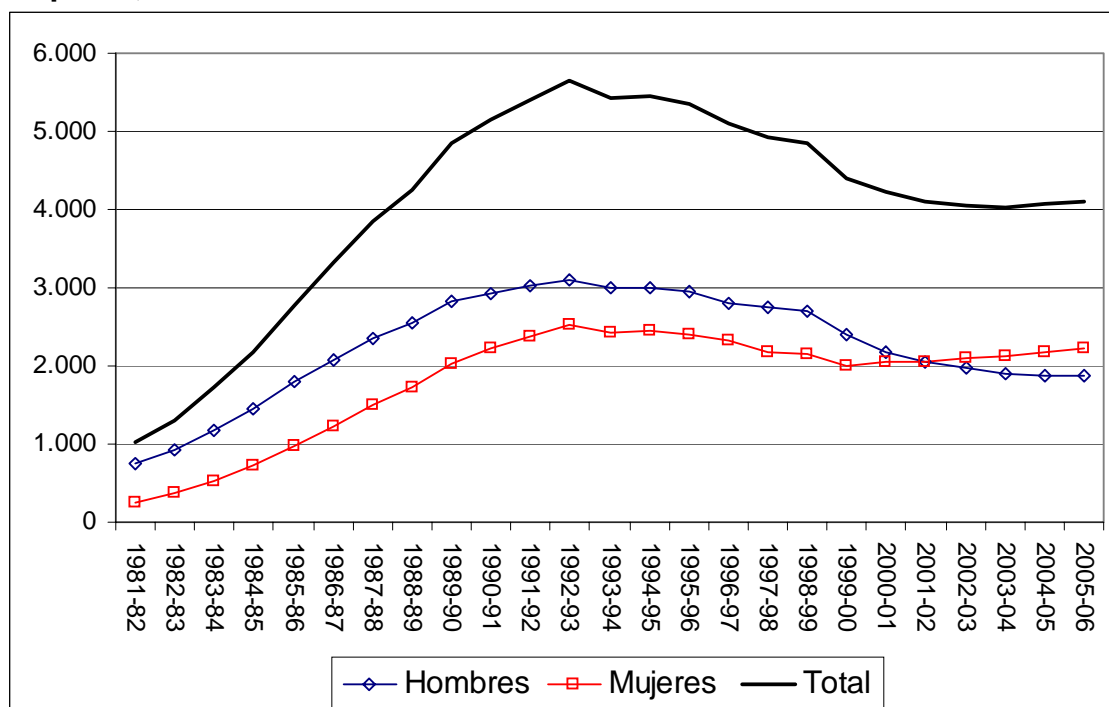
Como veremos, la historia de la Facultad es producto de los cambios económicos y sociales acontecidos en la región y el país durante las últimas décadas. En pocos años el Centro llegó a convertirse, debido a su peso académico, en uno de los principales baluartes de la institución universitaria murciana. Y aún lo sigue siendo. Hoy, su profesorado está constituido por 230 profesores adscritos a ocho Departamentos universitarios, más de la mitad de los cuales son doctores, y el número de alumnos matriculados en el curso 2005-2006 rebasa los cuatro millares. El colectivo Erasmus no es nada despreciable, siendo este año de medio centenar de alumnos, habiendo pasado por el Centro casi seis centenares desde su puesta en marcha. Por último, no menos importante, el personal de administración y servicios (PAS) supera la treintena de personas.

2. La demanda de estudios. La evolución del alumnado

Desde la puesta en marcha de la Facultad, las especialidades de Economía y Empresa han protagonizado un fuerte crecimiento de su alumnado y formado parte de los grupos de especialidades universitarias más dinámicas. En conjunto, de los 1.014 alumnos matriculados en el curso de 1981/82 –de los que 848 figuraban en la Diplomatura y 166 en la Licenciatura de Ciencias

Económicas y Empresariales (CCEE)- han pasado a ser 4.090 alumnos en 2005/06. Aunque, en la actualidad, el mayor peso recae en la especialidad de la Diplomatura, con algo más del 60 por 100 de los matriculados, las décadas de 1980 y 1990 tuvieron como principales protagonistas al alumnado de las licenciaturas y, sobre todo, la Licenciatura de CCEE, que tuvo su cenit en 1993. Diversos ciclos han caracterizado la evolución del alumnado a lo largo de estos veinticinco años: 1) una etapa de expansión que se inició con la creación de la Facultad, en 1981, y se extendió hasta 1992; 2) le siguió una fase de desaceleración y declive que se prolongó hasta el año 2000; y 3) una última de estancamiento que se prolonga hasta la actualidad (Figura 1). Las dos últimas etapas se han visto afectadas por diversos procesos: nuevos planes de estudio con distintas licenciaturas, desde 1994/95, y creación de dos universidades con materias afines con las que compiten, una privada –Católica San Antonio- desde 1999, y otra pública –Politécnica de Cartagena- desde 1999.

Figura 1
Evolución del alumnado matriculado en la Facultad de Economía y Empresa, cursos de 1981/82 a 2005/06

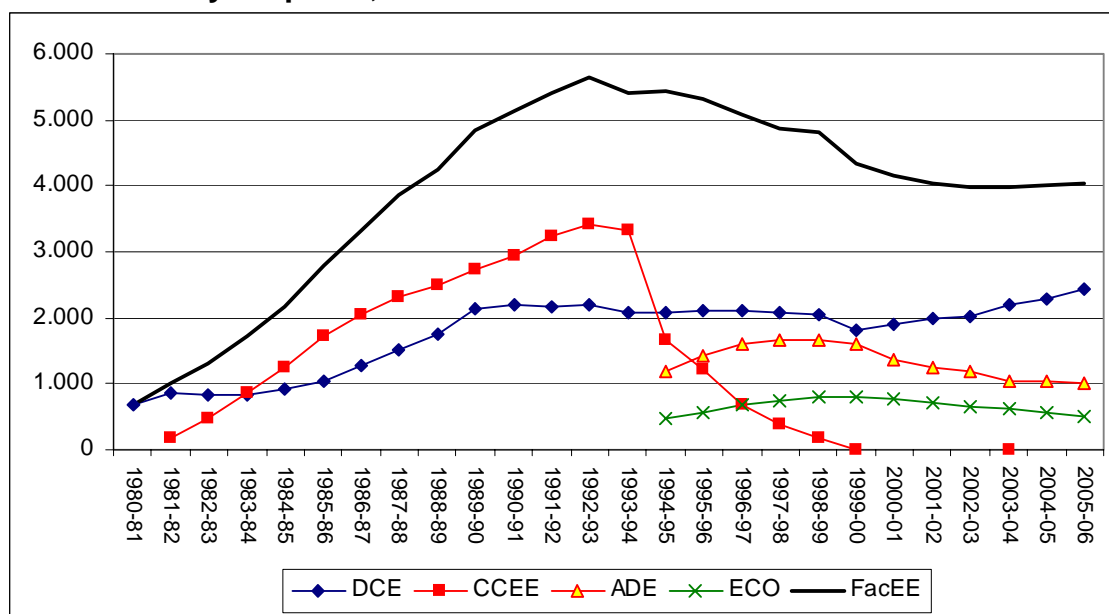


Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

En todas las Figuras el alumnado de la Facultad de Economía y Empresa incluye a los matriculados en la Diplomatura de Ciencias Empresariales, cuya especialidad fue impartida en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Murcia hasta 1999.

El fuerte crecimiento que los estudios de economía registraron en la primera etapa de la Facultad coincidió con la expansión de la población universitaria murciana, que tuvo su mayor crecimiento también en la década de 1980. Las cifras no pueden ser más espectaculares. La UMU pasó de 12.803 alumnos matriculados en el curso 1980/81 a casi 20.000 en 1985/85 y 25.852 en 1990/91. El alumnado de la UMU se duplicó en sólo una década, mostrando una tasa de crecimiento muy superior –en más de un tercio- a la media española. El hecho llamó la atención, siendo el país que registró la mayor tasa de crecimiento de la Unión Europea. Al socaire de la mejor situación económica, la expansión de la demanda de los estudios de economía en España se multiplicó por tres entre 1981 y 1991. El último año registró una matriculación de más de 125.000 matriculados en las facultades de económicas y empresariales. En ese mismo periodo, las universidades españolas pasaron de 470.000 a 798.000 alumnos matriculados⁵.

Figura 2
Evolución del alumnado matriculado en las especialidades de la Facultad de Economía y Empresa, 1980/81-2005/06



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas Universidad de Murcia*

DCE: Diplomatura en Ciencias Empresariales.

CCEE: Licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales.

ADE: Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas.

ECO: Licenciatura en Economía.

FacEE: Total alumnos de la Facultad de Economía y Empresa, incluyendo las Licenciaturas Sociología y de Investigación y Técnicas de Mercado.

⁵ Núñez (2005), p 223.

Los primeros diez años de los estudios de economía y empresa fueron de crecimiento casi meteórico. El mayor aumento lo registró la Licenciatura de Ciencias Económicas y Empresariales: las matrículas se multiplicaron por 18 entre los cursos de 1981/82 y 1990/91. Debe reseñarse que los primeros 166 alumnos matriculados en la Licenciatura durante el curso de 1981/82 lo eran, en realidad, de materias de cuarto año. De este modo, la actividad docente de la Facultad comenzó con los alumnos provenientes de la Diplomatura. El primer curso de la misma se inició en 1982/83. El punto álgido de la Facultad se logró en el curso 1992/93. Durante ese año, el número de alumnos matriculados en la Licenciatura de CCEE fue de 3.427, y sumando los dos grados (Licenciatura y Diplomatura) fue de 5.642 matriculados (Figura 2). En España, las mayores tasas de matriculados en estudios de economía y empresa de centros públicos se alcanzaron entre 1993/94 y 1996/97, mientras siguió incrementando la de centros privados hasta el año 2000⁶.

Las causas de este extraordinario crecimiento de la demanda de los estudios de *económicas y empresariales* habría que buscarlas, de un lado, en las expectativas de empleo, casi inmediato. Por las condiciones del mercado laboral tanto en el país como en la región, los economistas apenas presentaban problemas de ocupación. Los licenciados en economía no conocieron el desempleo hasta la década de los noventa y la tasa de paro fue incluso pequeña en la última década. Según la Encuesta de Población Activa (EPA), hacia el primer trimestre de 1999, la tasa de paro de los licenciados en ciencias económicas y empresariales era de 7 por 100, muy por debajo del 16 por 100 de la tasa de paro que presentaban el total de los licenciados universitarios y, aún, del 18,2 por 100 en que se situaba la tasa de paro general. El *boom* de los estudios de economía coincidió con una fase expansiva de la economía española en la segunda mitad de la década de 1980. Aunque el fenómeno fue general en todo el país, sobre todo con la entrada de España en la Unión Europea desde enero de 1986, en el caso de Murcia las perspectivas eran mayores por el fuerte crecimiento de la economía regional, superior a la media nacional en el quinquenio de 1985-89, que ha pasado a la

⁶ García Montalvo y Pérez García (2002).

historia económica como el de mayor crecimiento de todo el siglo XX⁷. Murcia se había instalado en la zona de la España que crecía, en las regiones denominadas por entonces del 'arco mediterráneo', con mayores tasas de crecimiento económico.

La baja tasa de acumulación de capital humano en la Región y, por ende, las crecientes necesidades de formación y cualificación del mercado de trabajo debieron incidir en el crecimiento del stock de matriculados. Diversos estudios achacan el atraso secular de la economía regional a los bajos niveles educativos y situaban a Murcia en el furgón de cola de los mercados de trabajos cualificados⁸. Debido a los bajos niveles de que se partía, la tasa de crecimiento de la población universitaria pudo ser mayor que en otras regiones. La relación entre desarrollo económico y crecimiento formativo universitario encuentra en el caso murciano su mayor expresión.

De otro lado, esta fase expansiva del alumnado se vio afectada por los cambios demográficos y sociales que atravesó el país. Las cohortes de edad universitaria de los años ochenta y principios de los noventa fueron las últimas de la expansión demográfica que había conocido el país dos décadas antes. Concluida la fase emigratoria a Europa, tras las crisis económicas de los años setenta, Murcia se situaba entre las regiones de mayor vitalidad demográfica⁹. La escolarización obligatoria y la 'universalización' de la enseñanza secundaria hicieron que el asalto a las carreras universitarias tuviera lugar en esos años. El incremento de la matriculación en los estudios universitarios hay que entenderlo como un estadio más del proceso de democratización de las instituciones formativas. La Universidad dejó de ser un coto reservado para los hijos de las familias de mayor renta o mejor situadas culturalmente. Sin embargo, fue la creciente presencia de la mujer en las aulas lo que más llamó

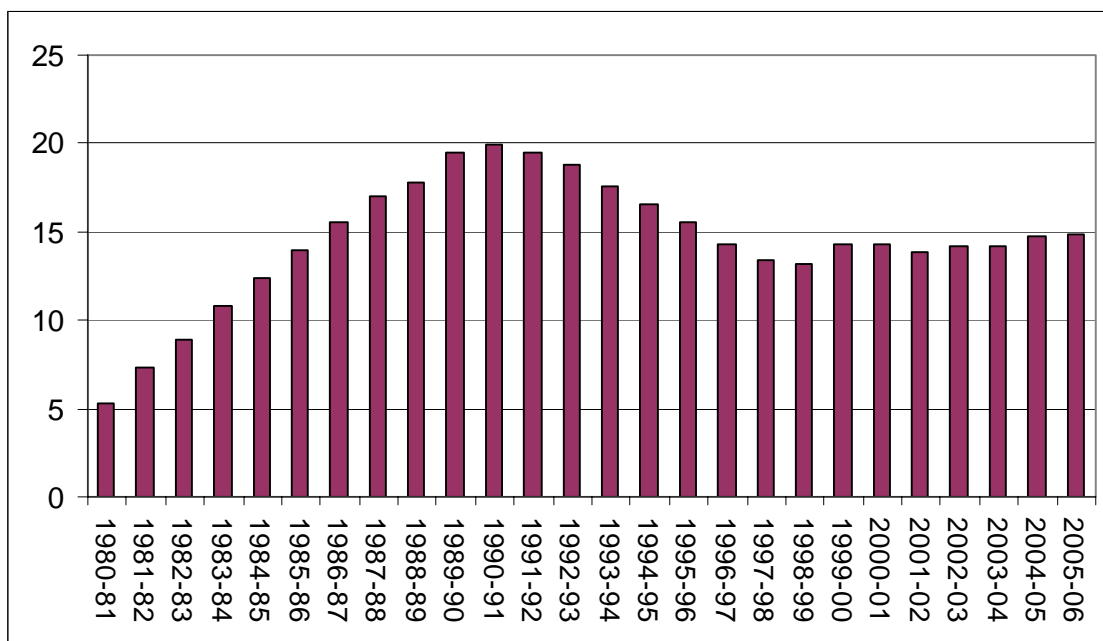
⁷ En 1985 se inicia una fase de expansión cíclica que alcanza su mayor crecimiento en 1989-90. Este ciclo se desacelera después, dando paso a un periodo de crisis y debilidad en 1992-94. En 1995 se recupera la economía y se adentra en un nuevo ciclo de expansión que cobra impulso hasta comienzos del siglo XXI. Sobre la historia económica de estos años, véase Rojo (2002); Prados de la Escosura (2003), Carreras y Tafunell (2004).

⁸ Sobre la baja tasa de acumulación de capital humano en la historia económica regional, Martínez Carrión (2002), pp. 121-135. Los cálculos sobre la tasa de alfabetos y estudios primarios, por ejemplo, sitúan a Murcia como la región con menor porcentaje de España hasta la década de 1970, similar a Andalucía y Extremadura y a grandes distancias de otras regiones.

⁹ Sobre el dinamismo demográfico regional en el último cuarto del siglo XX, *Ibidem* pp. 59-78. Sobre la coyuntura económica y el contexto, *Ibidem*, pp. 541-580.

la atención de estos años, señal inequívoca de cambio y modernización. La Figura 1 muestra el extraordinario crecimiento que registró también la mujer en los estudios de economía y empresa. Como en otras ramas de las ciencias sociales y humanas, destacó la masiva incorporación de la mujer desde 1985.

Figura 3
Participación (%) del alumnado matriculado de Economía y Empresa en la Universidad de Murcia, 1980/81 - 2005/06



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

La masificación de las aulas fue la principal consecuencia de la demanda de estudios de *económicas y empresariales*. El crecimiento fue tan extraordinario que la aportación de Economía y Empresa al alumnado de la UMU llegó a ser una quinta parte de los matriculados. El porcentaje pasó de un 7,4 por 100 de la población universitaria regional en 1981/82 a casi un 20 por 100 en 1990/91 (Figura 3). Economía destacó por ser la *rama de especialidades* más numérica de todo el distrito universitario, posición que sigue siendo elevada en la actualidad, cercana al 15 por 100. En algunos momentos, el ajuste entre oferta y demanda llegó con la implantación del *numerus clausus* -plazas limitadas- en las nuevas admisiones. La incapacidad para atender a la avalancha de alumnos hacia necesaria dicho mecanismo, habida cuenta de los escasos medios, humanos y materiales, con que contaba la Facultad.

El crecimiento se detuvo coincidiendo con la puesta en marcha de los nuevos planes de estudio, hacia 1993 y 1994. Las directrices del MEC se dirigieron a mejorar la oferta de estudios de economía y empresa, diversificándolos. La nueva configuración de especialidades saliente de las reformas de los planes de estudios de 1994 se adaptaba a las exigencias del mercado de trabajo, que por entonces daba señales de saturación de economistas. Su primera aplicación llegó en el curso 1994/95, con las Licenciaturas de Economía y de Administración y Dirección de Empresas, y posteriormente, en 1998/99, con la puesta en marcha de las Licenciaturas de Investigación y Técnicas de Mercado (ITM) y de Sociología.

La Licenciatura de Sociología fue impartida desde el comienzo en el Centro con la puesta en marcha de su segundo ciclo, que quedó aprobado por la Resolución de 3 de septiembre de 1999¹⁰. La UMU lo aprobó el 11 de noviembre de 1999 y quedó homologado por acuerdo de la Comisión Académica del consejo de universidades el 18 de mayo de 1999. El primer ciclo que completó el Plan de estudios correspondiente al título oficial de Licenciado de Sociología llegó cuatro años más tarde. Fue aprobado por la UMU el 24 de Julio de 2003 y homologado por acuerdo de la Comisión Académica del Consejo de Coordinación Universitaria de fecha 17 de febrero de 2004¹¹. El Departamento de Sociología (y Política Social, desde 1999) quedó reforzado luego con la puesta de las licenciaturas de Ciencias Políticas y Sociología, impartidas en la Facultad de Derecho, a partir del curso 2003-04. Con ello, las ciencias sociales se vieron fortalecidas en el ámbito institucional del Centro.

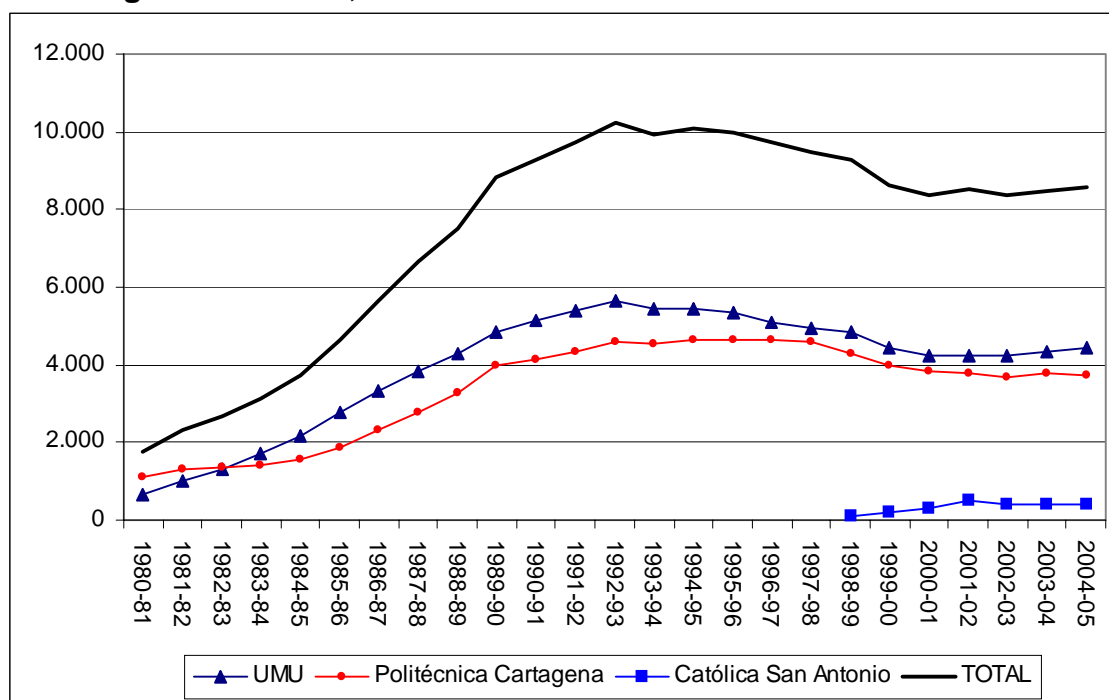
Hasta hace bien poco, la demanda de los estudios de economía estuvo por encima del resto de los estudios. Como puede verse en la Figura 4, tras el fuerte avance general que registraron las especialidades de ciencias sociales, jurídicas y humanidades en la década de los ochenta, el número de matriculados en económicas y empresariales sobrepasó al resto de las ramas hasta el curso 2002/03, en que fue superada por la de Educación. Si incluimos las especialidades impartidas conjuntamente con la Facultad de Derecho, como las Licenciaturas de Administración y Dirección de Empresas & Derecho y de

¹⁰ (BOE nº 235, 1 de octubre de 1999).

¹¹ Resolución de 29 de junio de 2004, de la Universidad de Murcia, por la que se hace público el plan de estudios de "Licenciado en Sociología" (BOE nº 181, 28 de julio de 2004).

Ciencias Políticas & Sociología, el computo de matriculados situaría de nuevo a la rama de económicas y empresariales en el primer lugar.

Figura 5
Evolución de los matriculados en cualquier especialidad de Economía y Empresa (grados de Diplomatura y Licenciatura) de las tres universidades de la Región de Murcia, 1980/81-2004/05.



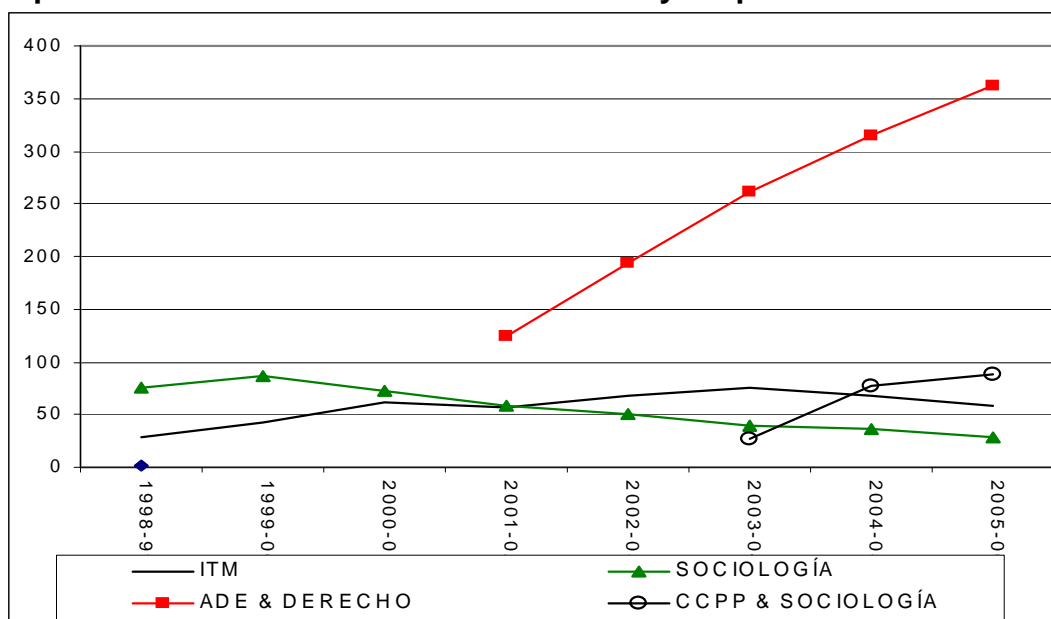
Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia* y *Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*. El total de la UMU incluye los alumnos de las Licenciaturas de Ciencias Políticas & Sociología y de ADE & Derecho, impartidas conjuntamente con la Facultad de Derecho.

Las dos últimas etapas, una de desaceleración y descenso y la última de casi estancamiento, han coincidido con la diversificación de especialidades y la irrupción de dos nuevas universidades que también imparten las mismas ramas. La evolución que recoge la Figura 5, de alumnos matriculados en cualquiera de las especialidades de la rama de las tres universidades de la región, no parece afectar significativamente a la tendencia mostrada por la Facultad. La competencia no parece haberle dañado. La evolución mostrada por la rama en la Politécnica es prácticamente la misma, si enlazamos los datos actuales con los de la anterior Escuela de Empresariales de Cartagena. Incluso, en la universidad privada, el número de alumnos matriculados ha disminuido en los últimos cursos después del ‘estirón’ de los primeros años. Los datos sugieren que la Facultad sigue teniendo empuje. La diversificación

de los estudios de economía y de administración y dirección de empresas ha podido amortiguar la situación de crisis que venía manifestando en la década de los noventa. Pero el objetivo principal ha sido su mayor especialización.

Figura 6

Evolución de los matriculados en las nuevas licenciaturas impartidas por el profesorado de la Facultad de Economía y Empresa desde 1998-99



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas Universidad de Murcia*

ITM: Licenciatura de Investigación y Técnicas de Mercado

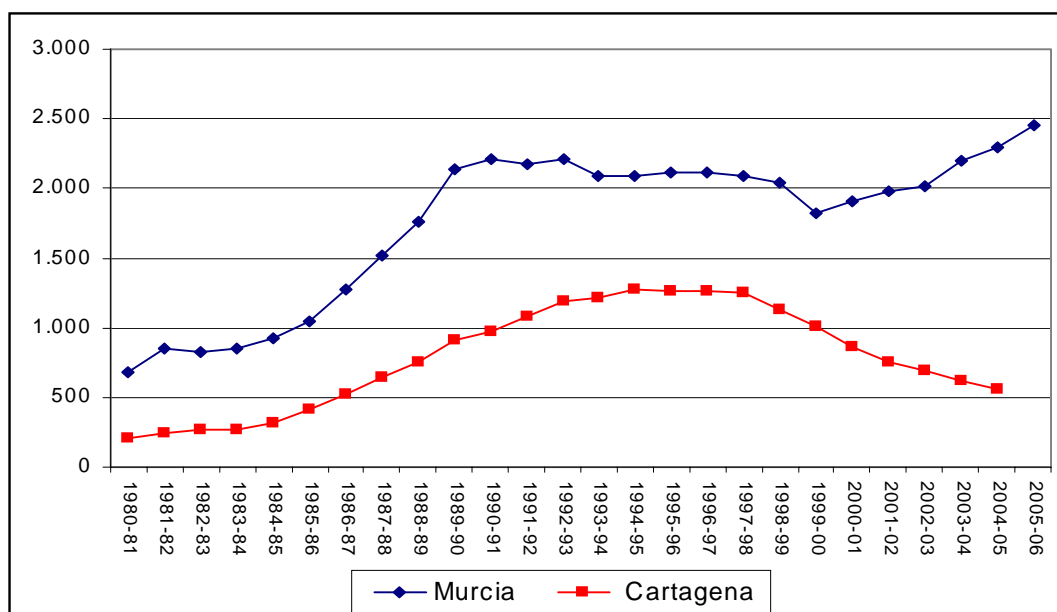
ADE & DERECHO: Programa de Estudios Simultáneos: Licenciado en Administración y Dirección de Empresas y en Derecho.

CCPP-Sociología: Primer ciclo común Licenciatura de Ciencias Políticas y Sociología.

Aunque el descenso de matriculados en los últimos tiempos también ha podido deberse a los cambios demográficos, como la caída de la fecundidad, algunas de las nuevas especialidades –las compartidas con Derecho (Figura 6)- y la Diplomatura de Ciencias Empresariales (Figura 7)- constituyen poderosos atractivos de la UMU. Comparando la evolución de los alumnos matriculados en la Diplomatura en las dos universidades públicas, destaca el mayor dinamismo de Murcia desde 1999 frente al declive de Cartagena iniciado unos años antes. La crisis que advierten las licenciaturas más veteranas desde finales de los años noventa contrasta con el empuje de la Diplomatura.

Figura 7

Evolución de los matriculados en la Diplomatura de Ciencias Empresariales de las Universidades de Cartagena y Murcia, 1980/81-2004/05



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia, Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

3. Mujer y alumnado

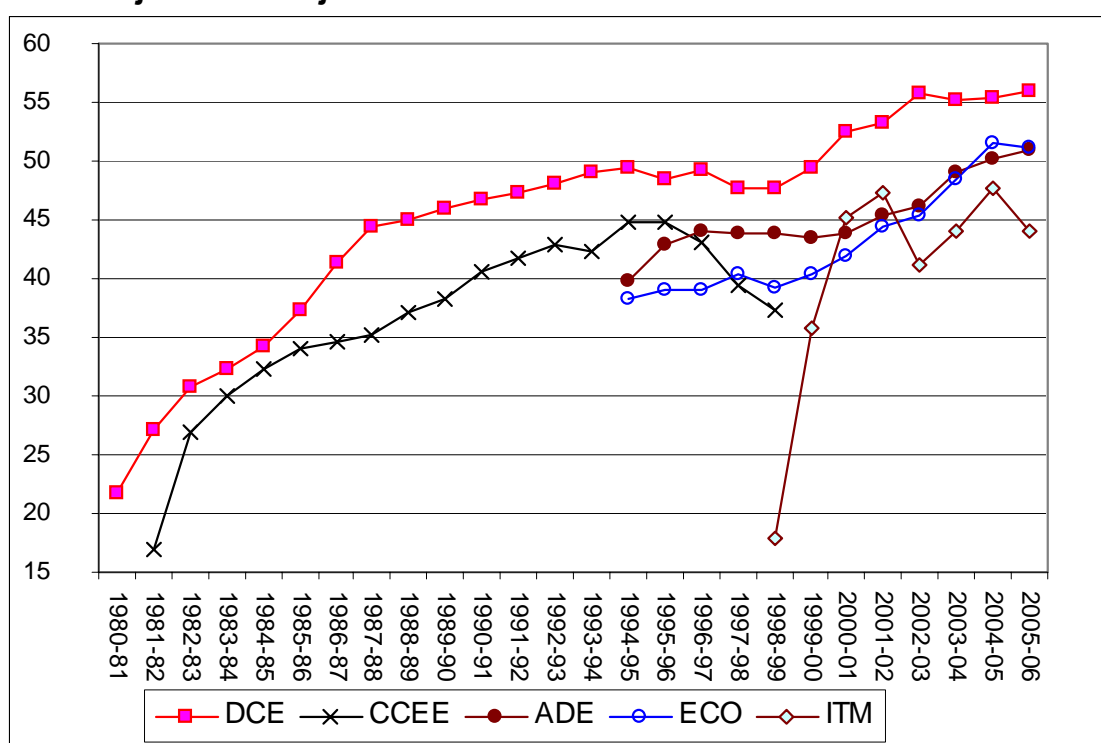
La progresiva feminización del alumnado universitario ha sido uno de los principales rasgos que destacan en el último cuarto de siglo. Este fenómeno ha marcado la historia reciente de la institución universitaria española, pero ha sido desigual en las diferentes especialidades. En la UMU, se alcanza la mitad del alumnado femenino a comienzos de los años ochenta, mientras que en España se consigue a finales de la década. Tales cotas se alcanzan tempranamente en las ramas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas del distrito murciano. El avance de éstas contrasta con la inferioridad advertida en las ramas de Ciencias Experimentales y de la Salud que consiguen su mayor representación femenina hacia 1990¹².

En el caso de nuestras especialidades, la presencia de la mujer ha sido creciente y de forma espectacular hasta 1994/95, pero muestran la menor tasa de feminización del conjunto de las ramas de ciencias sociales y humanas.

¹² Frutos Balibrea (1997).

Como revela la Figura 8, partiendo de niveles muy bajos, la mujer protagoniza en la década de 1980 una fuerte participación en la matriculación y alcanza casi el 50 por 100 en la Diplomatura y el 45 por 100 en la Licenciatura de CCEE a mediados de los noventa. Los avances se detienen en los años siguientes que muestran una inflexión en el proceso. Las ramas más veteranas de Economía y Empresa no consiguen la paridad en sexo hasta el año 2004/05, si se exceptúa la Diplomatura que lo hace hacia 2000/01.

Figura 8
Porcentaje de las mujeres matriculadas en el alumnado de la FEE

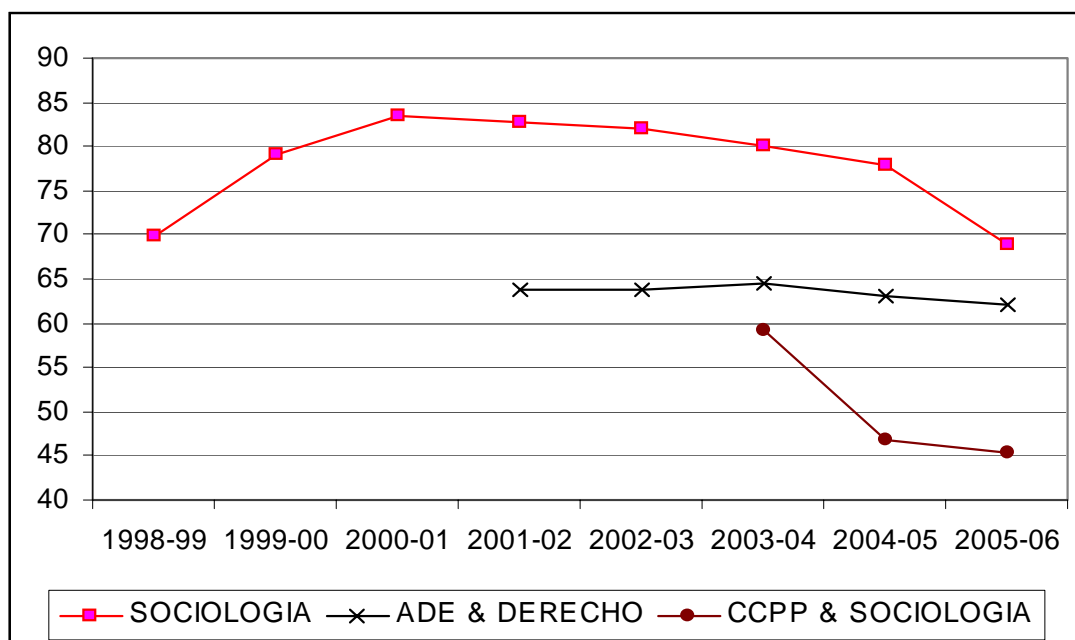


Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

La presencia masculina en nuestro alumnado es, por tanto, mayoritaria hasta comienzos del siglo XXI. En términos globales, las mujeres superan a los hombres en el curso de 2002/03 (Figura 1). Las tasas más bajas se sitúan en la Licenciatura de ITM, mientras las más altas están en las Licenciaturas de Sociología y ADE&Derecho (Figura 9). En el caso de Sociología, la representación femenina es abrumadora, con una tasa media cercana al 80 por 100, casi estable en su trayectoria.

Figura 9

Porcentaje de mujeres sobre el total de matriculados en otras licenciaturas



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

¿Qué significado tiene el proceso de feminización? ¿Cómo interpretarlo? Al final del periodo podríamos decir que culmina un proceso igualitario entre hombres y mujeres que para los estudiosos va asociado al desarrollo económico, a la mejora del nivel de vida y a los profundos cambios culturales y sociales que le acompañan. Ciertamente, la incorporación masiva de la mujer a la educación universitaria ha ido pareja a los procesos de emancipación familiar e integración en la vida laboral. Aunque éste fenómeno podría expresar una mayor equidad y hasta la quiebra de los esquemas tradicionales en las relaciones sociales y profesionales, un análisis más riguroso sobre los cambios reflejados entre la población universitaria y sus itinerarios laborales podría revelar la existencia todavía de fuertes desigualdades sociales y de género, hasta en los mercados de trabajo más cualificados. Algunos informes van en esta dirección, advirtiendo la relación existente entre inversión en educación, renta familiar y ocupación y nivel educativo de los padres¹³.

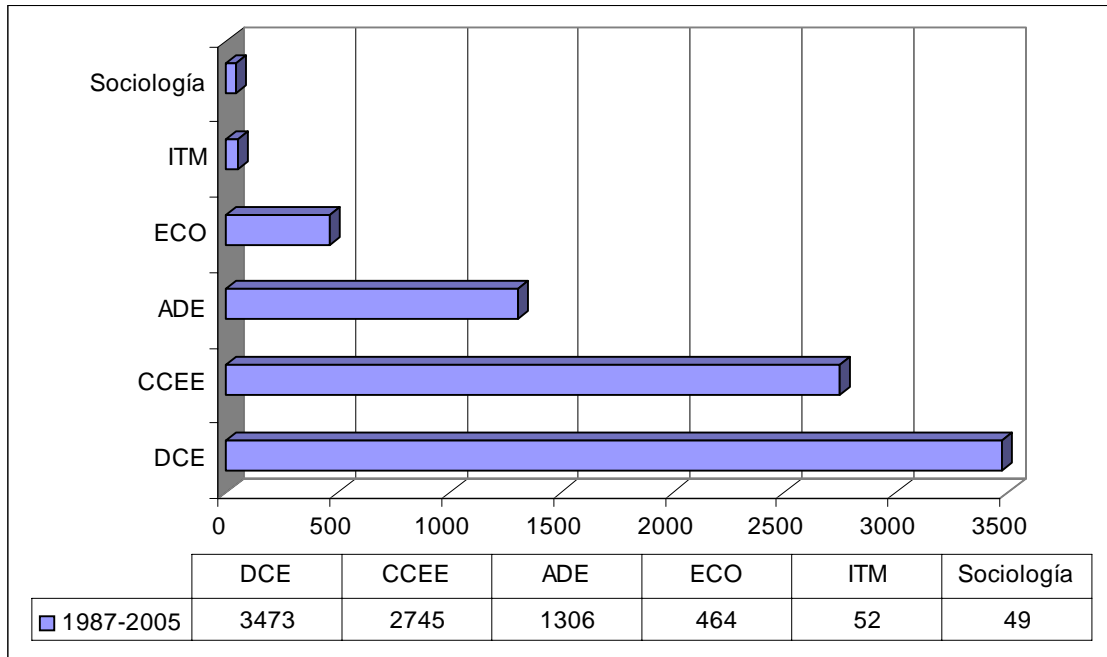
¹³ Frutos Balibrea (2005).

Algunos especialistas han interpretado el proceso de feminización como una 'devaluación' de las especialidades. A mayor tasa de mujeres entre el alumnado peor consideración de la especialidad en el mercado de trabajo. Es cierto que durante bastante tiempo hubo especialidades *masculinas* y especialidades *femeninas*. Sin embargo, este esquema habría que revisarlo a la luz de los cambios producidos en los últimos tiempos. Posiblemente, el enfoque podría servir hasta hace poco y es posible que funcione todavía en determinados ámbitos, pero los cambios que afectan a la mujer y las transformaciones culturales que sufre la sociedad en general han sido tan importantes en los últimos años que el proceso de feminización habría que entenderlo como algo normal en casi todas las carreras. Quizá el problema resida en aquellas especialidades donde se manifiestan los mayores desequilibrios por sexo. Que me perdonen mis colegas sociólogos por este entrometimiento. Dada la significación que el tema adquiere en el mercado laboral, y siendo suficientemente importante, creo que requiere un tratamiento más riguroso que podría ser objeto de futura investigación

4. La oferta de titulados y el mercado laboral

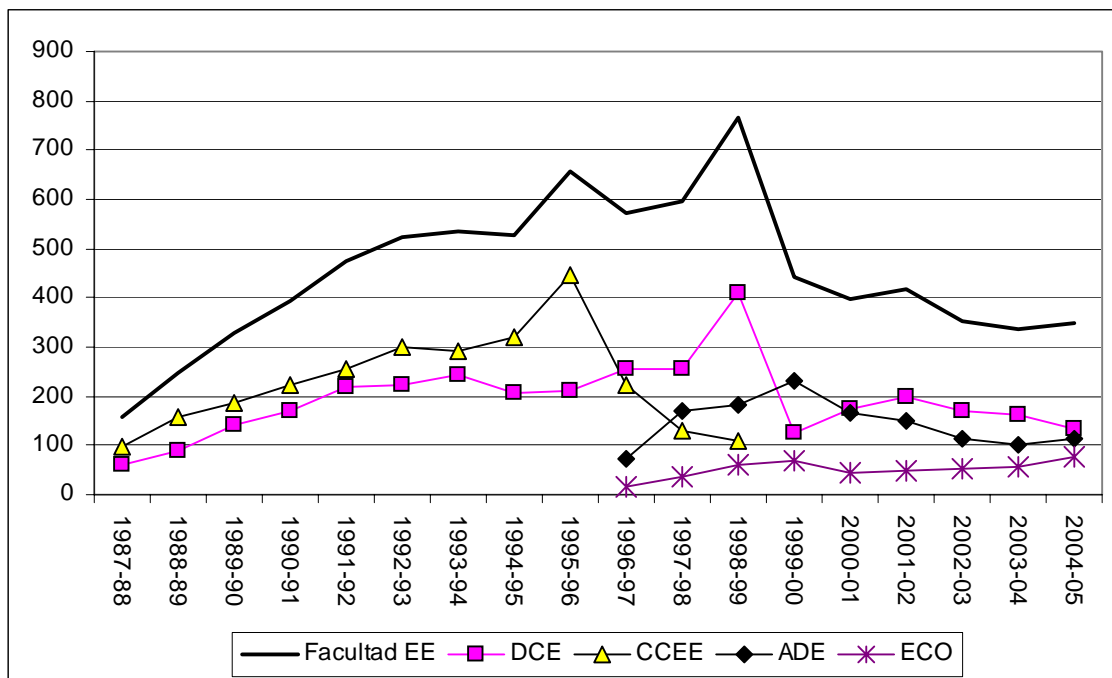
¿Cuántos licenciados y diplomados ha producido la Facultad? De mayor interés que la evolución del alumnado si cabe es el resultado final de las promociones de economistas que ha producido la Universidad: los titulados o egresados. Esta cuestión es clave para comprobar el papel desempeñado por la Facultad frente a las exigencias del mercado laboral y la calidad del empleo. Un cómputo aproximado entre 1987 y 2005 sugiere que las diferentes especialidades generaron casi 8.100 titulados de economía y empresa (Figura 10), casi un 32 por 100 del total de los que comenzaron sus estudios —el cociente lo he realizado con respecto a los matriculados en el primer curso— en el mismo periodo. El análisis es ciertamente tosco, pero puede servirnos de indicador a la falta de mayores estudios, pendientes en el futuro. Entre 1992 y 1999 se produjo el mayor stock de titulados. 1995 fue el año que más licenciados aportó la especialidad de económicas y empresariales, con un total de 445, mientras en España se logró al año siguiente, con más de 20.300 licenciados.

Figura 10
Stock de titulados en la Facultad de Economía y Empresa desde 1987/88 a 2004/2005



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*

Figura 11
Evolución del stock de titulados de Economía y Empresa desde 1987 a 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*

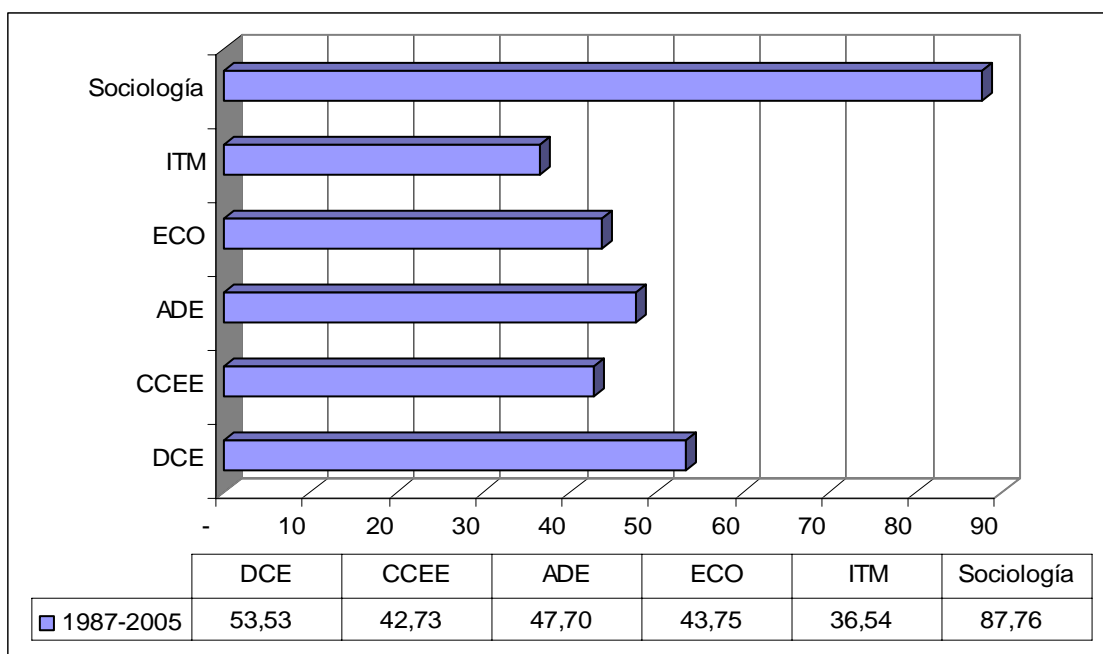
¿Cuáles han sido las titulaciones de mayor éxito? Midiendo éste por la tasa de alumnado que finaliza sus estudios, el mayor porcentaje de éxito se alcanza en la Licenciatura de ADE, con un 61 por 100, siguiéndole la de Economía, con un 50 por 100, mientras la antigua de CCEE supuso casi un 45 por 100 y la Diplomatura un 37 por 100. Esta última presenta el mayor grado de dificultad. En términos globales, frente a los 751 titulados en la década de los ochenta, en realidad desde 1987 a 1990, sobresalen los 5.487 titulados en la década de los noventa. La Facultad proporciona en esta última década la mayor tasa de egresados (Figura 11), sobre todo entre 1995 y 1999, coincidiendo con la recuperación y una nueva etapa de crecimiento de la economía regional.

Pese a ello, el índice de abandono (proporción de alumnado que habiéndose matriculado en primer curso no termina sus estudios de licenciatura al cabo de cuatro años o cinco años, según los casos) ha sido en el pasado muy elevado. En el decenio de 1985 a 1995, la tasa media de abandono calculada se estimó en 57,7 por 100, alcanzando el valor máximo -un 77,6 por 100- en el curso 1987-88, en plena fase expansiva, y el valor mínimo -39,9 por 100- al final del periodo estudiado, en 1994-95. Las universidades públicas analizadas con menos tasa de 'abandono' fueron la Pompeu Fabra, Alcalá de Henares y Salamanca, mientras las que mayores tasas produjeron fueron las universidades canarias (Las Palmas y La Laguna) y Almería¹⁴.

Las titulaciones de economía y empresa se sitúan entre las consideradas como equilibradas por sexo del egresado. Las mujeres suponen un 48,6 por 100 de los titulados en su conjunto. Las estimaciones ponen de manifiesto que el mayor porcentaje de tituladas se logra en la Diplomatura, con un 53,5 por 100, y en Sociología, con un 87,7 por 100. Acorde con su menor tasa de alumnas matriculadas, la Licenciatura de ITM todavía una tasa menor de egresadas, un 36,5 por 100 (Figura 12). Los datos sugieren además que las mujeres tienen al final una pequeña ventaja de éxito sobre los hombres, si se exceptúa el caso de ITM.

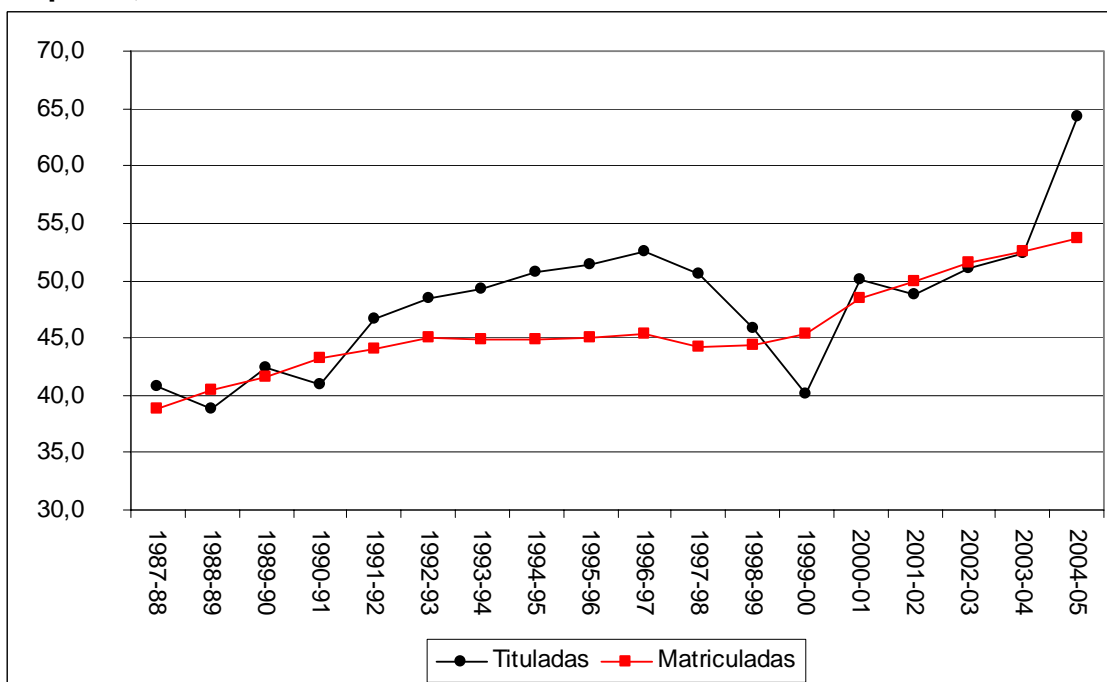
¹⁴ Maroto Acín y Melle Hernández (2002).

Figura 12
Porcentaje de mujeres en los titulados de las especialidades de Economía y Empresa, 1887/88- 2004/05



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*

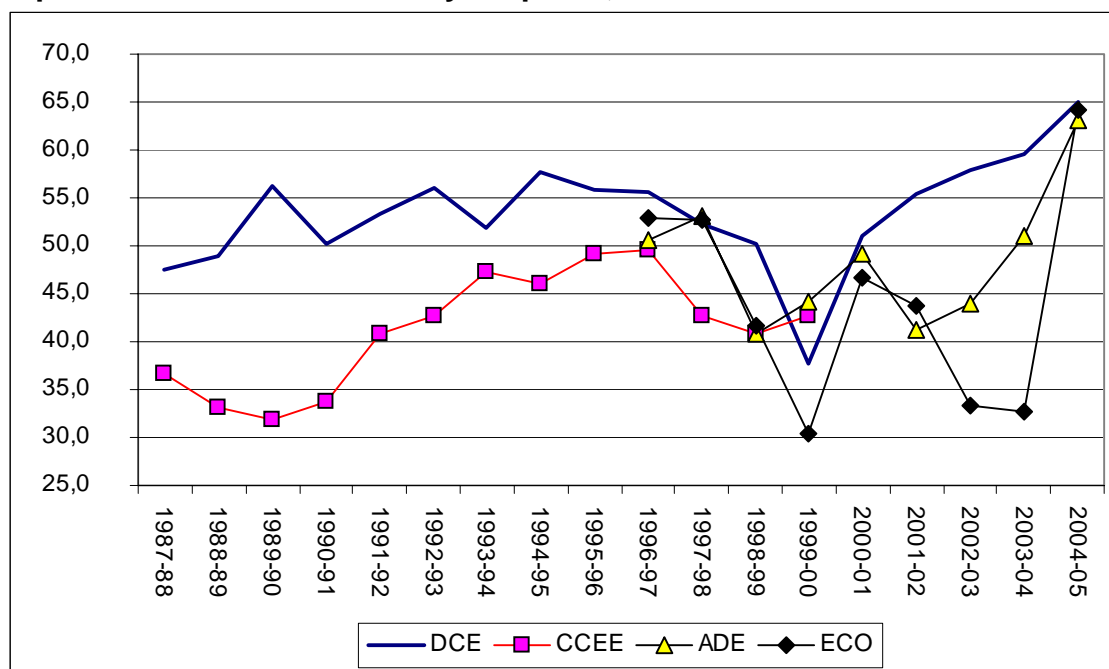
Figura 13
Evolución del porcentaje de matriculadas y tituladas en Economía y Empresa, 1987-2005



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*

Figura 14

Evolución del porcentaje de mujeres en las titulaciones de las especialidades de Economía y Empresa, 1887/88 a 2004/05



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*

Tomando los resultados de la Figura 13 con mucha cautela -al relacionar tituladas con matriculadas en un determinado periodo-, se advierte un equilibrio entre sexos con una ligera mejora de éxito femenino al final del periodo. En el caso de la Diplomatura, siendo un ciclo corto, las posibilidades de finalizar los estudios parecen ser mayores entre las mujeres (Figura 14). Un estudio mucho más riguroso concluye que las titulaciones de la Facultad se encuentran entre las 'equilibradas' en el porcentaje de éxito por sexo, al registrar que el 44,7 por 100 de los titulados eran mujeres entre 1990 y 2000¹⁵. Se requiere, no obstante, una investigación que averigüe la eficiencia del sistema educativo, contabilizando además el porcentaje de alumnos que finalizaron su formación dentro de los plazos previstos. En otro orden, los estudios sobre estratificación social, atendiendo a la formación cultural-educativa de los padres, muestra una disminución progresiva de la desigualdad social. En otras palabras, economía deja de ser un centro de estudios para las familias de clase media y media-alta desde mediados de los ochenta. Su perfil evolutivo según tres principales

¹⁵ Solano (2005). Este autor señala en otro trabajo que entre 1980 y 1990, el porcentaje de éxito fue ligeramente mayor entre las mujeres (Solano, 2002).

estratos (alto, medio y bajo) es similar al que muestra en su conjunto el del alumnado medio de la UMU¹⁶.

¿Cuánto tiempo consume nuestro alumnado para alcanzar el éxito? ¿Acaban en el plazo establecido? La cuestión remite tanto a la eficiencia del sistema formativo como a las condiciones familiares –nivel de formación y renta de los padres- y del mercado de trabajo. De algún modo, éstas podrían alterar el tiempo consumido. Estudios realizados para 1990-2000 señalan que para finalizar la Diplomatura se requiere más tiempo de lo previsto, 5,5 años en las mujeres y 5,6 años en los hombres, situándose entre las titulaciones de ciclo corto de la UMU que más tiempo requiere para acabarla con éxito. En cambio, las licenciaturas se encuentran algo mejor ubicadas en el contexto universitario murciano; hasta 1997 requerían casi 6 años y disminuyen hasta poco más de 5 años hacia 2000. En general, las licenciaturas requieren como promedio un año más del plazo previsto, frente a los dos años y medio que consume de más la Diplomatura. En consecuencia, el alumnado concluye sus estudios a una edad más tardía, por encima de los 24 años en el caso de la mujer y cercana a los 26 en el caso de los hombres, casi a la misma edad que finalizan los de las licenciaturas, aunque, en este caso, las mujeres se sitúan por encima de los 25 años¹⁷.

La mayor dificultad para obtener el título de diplomado se explica, sin duda, por la existencia de un alto porcentaje de alumnos que compatibiliza estudios y un trabajo de más de 15 horas semanales. Frente a titulaciones con escasa conciliación entre estudios y empleo, los alumnos de la Diplomatura muestran los mayores porcentajes de la UMU, que oscila entre un 31-11 por 100 entre las mujeres y un 23-13 por 100 entre los hombres, en una clara tendencia a la disminución de dicha conciliación entre 1990 y 2000. Las licenciaturas se sitúan en porcentajes mucho más bajos para las mujeres, oscilando entre 9-11 por 100 frente al 10-16 por 100 de los hombres, con una tendencia más estable en el tiempo. Los datos sugieren que los alumnos que trabajan recurren a los estudios universitarios como un mecanismo de mejora y promoción de su estado profesional¹⁸. En muchos casos, además, la dificultad

¹⁶ Solano (2005).

¹⁷ Solano (2005).

¹⁸ Solano (2005).

con que tropiezan muchos alumnos de empresariales y de administración y dirección de empresas viene por el hecho de que encuentran trabajo antes de acabar sus estudios, interrumpiéndolos en algunos casos y prolongándolos en otros, motivo por el cual aumenta el tiempo medio invertido en la finalización de sus carreras.

¿Hacia qué empleos se dirigen los titulados? ¿Cuál es su tasa de actividad? En general, los titulados de la Facultad nutren a las empresas privadas, instituciones financieras, como bancos y cajas de ahorro, y organismos de la administración pública. En los últimos años no hay que perder de vista su destino en la formación de enseñanza secundaria.

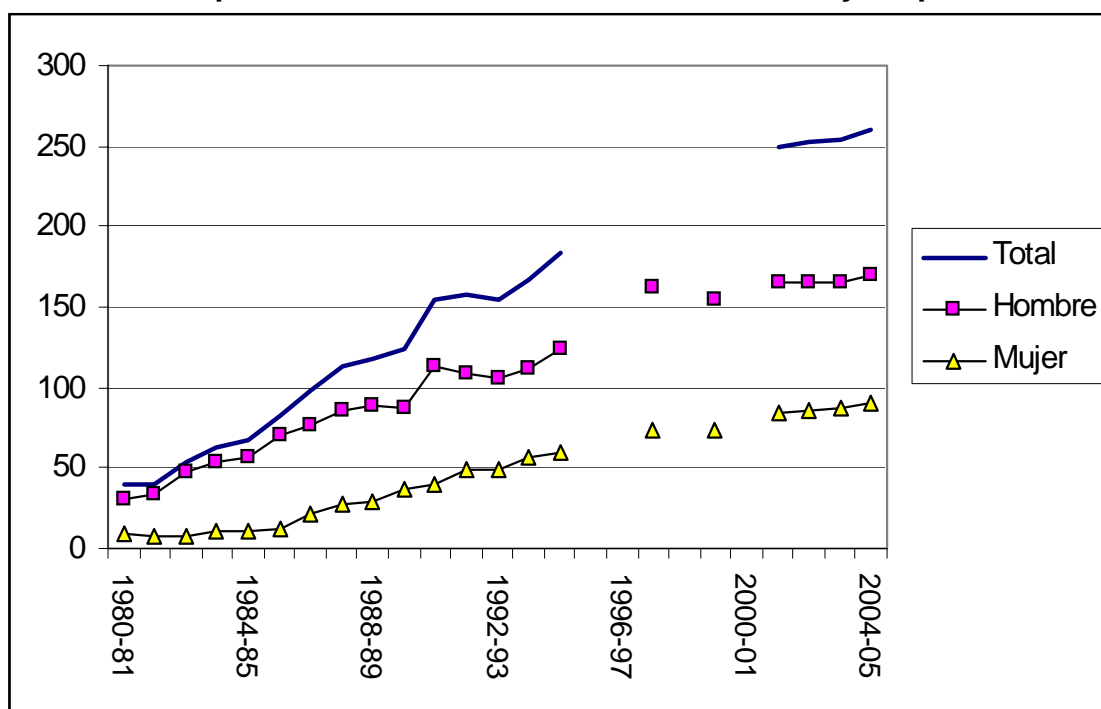
No disponemos de datos concretos, pero algunos estudios muestran que alcanzan tasas de actividad cercanas al 90 por 100. Entre las salidas profesionales más habituales de los licenciados se encuentran el empleo en la administración pública, la consultoría y asesoría, el comercio exterior y la dirección de empresas, sin desdeñar los servicios en estudios y planificación en diferentes organismos del Estado (ayuntamientos, consejerías, delegaciones de ministerios, entre otros). Licenciados y diplomados disfrutan de un alto nivel de empleo en variadas actividades del mundo empresarial y de la administración pública, si se compara con titulados de otras ramas. En los últimos años, la flexibilidad de algunas titulaciones encuadradas en diferentes ámbitos (derecho, sociología, relaciones laborales, trabajo) hace posible compartir otros empleos y actividades más diversificadas.

5. El stock de profesorado

La evolución del profesorado ha mostrado un crecimiento sostenido, pasando de un total de 40 profesores -35 en la Escuela y 5 en la primitiva Facultad-, nada más crearse en 1981, a 260 en 2005 (Figura 15). Siendo significativo el incremento, el número de profesores fue relativamente bajo en sus primeros años, dado el fuerte crecimiento de alumnos matriculados en la década de 1980. La *ratio* alumno/profesor fue probablemente la más elevada del distrito universitario entre mediados de los ochenta y mediados de los noventa (Figura 16). En esos años, las aulas albergaron una alta 'presión demográfica' que hacía insostenible en ocasiones practicar la docencia en

buenas condiciones. El autor de estas líneas recuerda haber dado clases en aulas destinadas a grupos de primer curso de la licenciatura de económicas y empresariales de casi 300 matriculados, incluyendo claro a los repetidores. Por suerte, no todos asistían. Por ello, hubo que realizar en dos ocasiones sendos cambios de localización; un primero, desde el edificio anejo del antiguo Hospital General (actualmente, Hospital Reina Sofía) al antiguo y remodelado de la Escuela Universitaria de EGB en 1986, situado en Ronda de Levante; y un segundo y definitivo cambio al actual edificio del Campus de Espinardo en 1999, que albergó, como es sabido, a los alumnos de la antigua Escuela de Empresariales.

Figura 15
Evolución del profesorado en la Facultad de Economía y Empresa

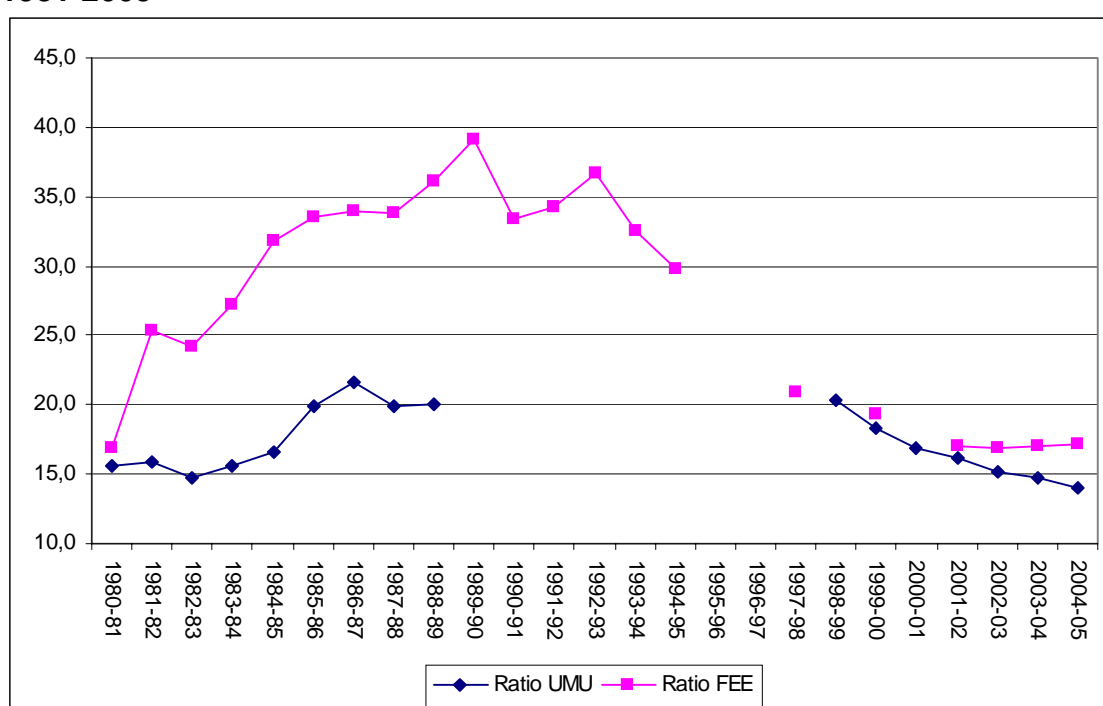


Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia* y *Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

En los últimos tiempos, la situación del profesorado ha mejorado notablemente en cuanto a espacio físico, despachos, y *ratio* de alumnos profesor/aula. La estructura del actual edificio lo ha permitido. El incremento de la dotación ha sido notable desde 1990, pasando de 118 profesores en 1989, a 167 en 1994 y casi 250 en 2001. La *ratio* ha disminuido sensiblemente desde su punto más elevado, en 1989, pasando de 39 alumnos por profesor a 29 en

1994 y 17 en 2004, casi igualada aunque todavía algo por encima a la media observada en la UMU, cifrada en 14 alumnos en el último año (Figura 16). La evolución más reciente muestra, no obstante, una cierta divergencia con respecto a la media del distrito desde el año 2000, situación que debería corregirse prontamente con mayor inversión de dotación de profesores si deseamos cumplir con garantías la docencia y, sobre todo, cubrir la investigación.

Figura 16
Ratio alumno/profesor en la UMU y Facultad de Economía y Empresa, 1981-2005



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia y Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

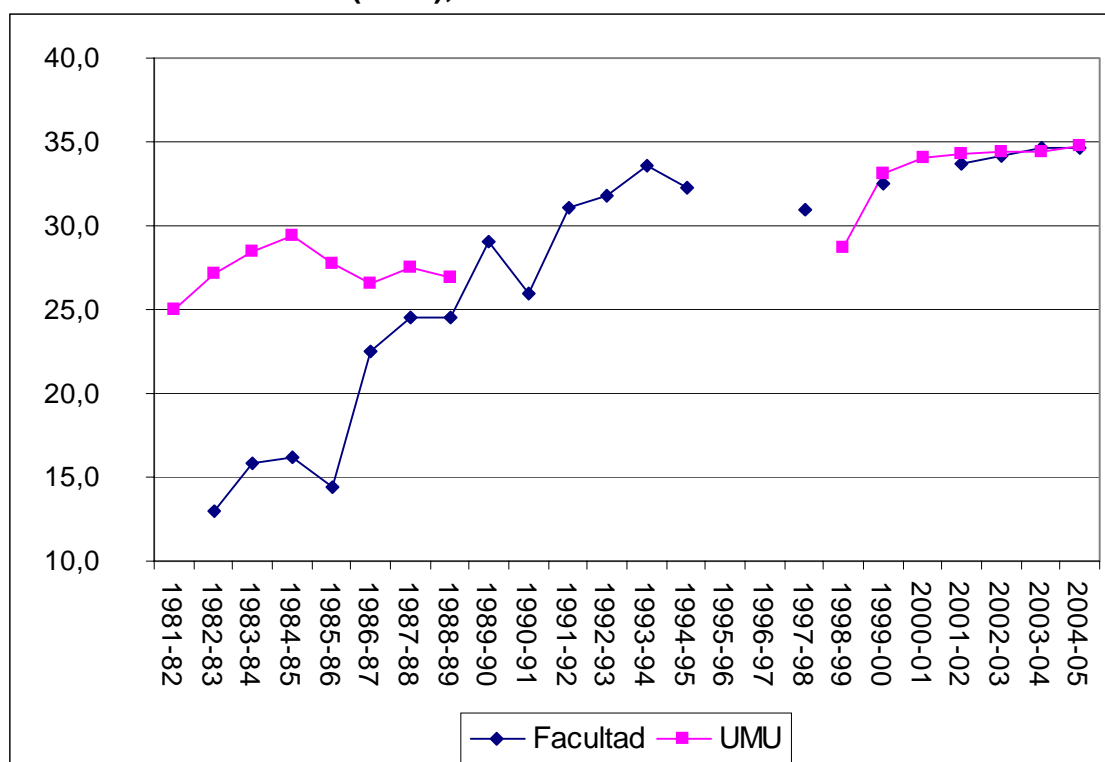
Estudios recientes muestran que la igualdad lograda en los sexos dentro del alumnado, más acorde con la estructura de sexos de la población española, no se cumple en el profesorado. La realidad profesional de la mujer en la universidad española deja mucho que desear¹⁹. El caso de la UMU y de nuestra Facultad es un vivo ejemplo (Figura 17). Pese al notable crecimiento del profesorado femenino mostrado en Facultad desde 1982 a 1993, en que

¹⁹ García de León (2004); García de León y García de Cortázar (1999).

pasó de un 13 al 33 por 100, en los respectivos años, la situación no ha mejorado en los últimos tiempos. Partiendo de niveles extremadamente bajos, el avance de la participación de la mujer en el profesorado se ha detenido prácticamente desde entonces. En el curso 2004-05, el porcentaje era del 34,6 por 100, sólo 1,6 puntos por encima del alcanzado en el curso 1993-94.

Figura 17

Porcentaje de mujeres entre el profesorado de la Facultad y la Universidad de Murcia (UMU), 1981-2005.



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia* y *Anuario(s) Estadístico(s) de la Región de Murcia*.

Muy pocos departamentos alcanzan la paridad por sexos y la mayoría presentan notorias desigualdades de género (Tabla 1). Las cotas de participación femenina siguen siendo bajas en la actualidad incluso en la UMU, que muestra un porcentaje de 34,8 por 100 en el último curso analizado, similar por otra parte a la media española. La evolución del profesorado por sexo en la institución universitaria nos permite afirmar el escaso esfuerzo realizado en el ámbito profesional de la mujer.

Tabla 1

Composición del profesorado por sexo en los Departamentos de la Facultad de Economía y Empresa, curso 2004/05

Departamento	Hombre	Mujer	Total	% Mujer
1. Comercialización e investigación de mercados	18	6	24	25,0
2. Economía aplicada	25	8	33	24,2
3. Economía financiera y contabilidad	20	15	35	42,8
4. Fundamentos del análisis económico	21	7	28	25,0
5. Hacienda y economía del sector público	7	8	15	53,3
6. Métodos cuantitativos para la economía	20	16	36	44,4
7. Organización de empresas y finanzas	36	16	52	30,7
8. Sociología y política social	23	14	37	37,8
Total Facultad	170	90	260	34,6

Fuente: Elaboración propia a partir de *Anuario Estadístico de la Región de Murcia*, 2005. T. I.

La desfavorable situación del profesorado femenino se comprueba también al analizar la estructura académica y los ámbitos de poder. Pocas mujeres alcanzan a desempeñar los cargos académicos más importantes a escala de centro, como decanato o dirección de departamento. Pocas mujeres llegan a ser catedráticas de universidad. Hasta la fecha, sólo dos han alcanzado dicho rango de una docena existente hoy en la Facultad de Economía y Empresa. Los datos sugieren que la transformación sufrida por la sociedad española, y la murciana en particular, no se reconocen en el ámbito académico universitario y menos todavía en el caso de los citados poderes. Así pues, frente a la actual feminización del alumnado, o al equilibrio de sexos logrado en el mismo, contrasta la rotunda masculinización del profesorado.

6. Entre la docencia y la investigación. La evaluación del profesorado

6.1. La evaluación de la actividad docente

A caballo entre la docencia y la investigación, ¿podemos evaluar la actividad del profesorado universitario? ¿Qué mecanismos se llevan a cabo para tal fin? Una de las claves del moderno sistema universitario reside en su permanente evaluación. Con el ánimo de corregir las deficiencias de la docencia y promover su mejor desempeño, la UMU viene realizando desde el curso académico 1990/91 periódicas evaluaciones bianuales de su

profesorado. La comunidad universitaria dispone así de una valiosa información emitida por los alumnos sobre la docencia del profesor, algo frecuente en las universidades españolas y extranjeras y que llega a ser vinculante en muchos centros de las últimas. Un resumen de los resultados del Centro alcanzados entre 1999 y 2004 y comparados con la media de las especialidades impartidas en la UMU puede verse en la tabla 2.

Tabla 2

Evaluación del profesorado universitario, según opinión de los alumnos para las distintas especialidades del Centro, cursos de 1999/00 a 2003/04

Curso académico	ECO	ADE	ITM	DCE	SOC	UMU
1999-2000	3.29	3.41	3.72	3.42	3.42	3.37
2001-2002	3.37	3.50	3.79	3.41	3.47	3.48
2003-2004	3.35	3.48	3.68	3.44	3.83	3.49

Fuente: Universidad de Murcia & ICE, Unidad para la Calidad. CEPUM, Cuestionario de Evaluación del profesorado de la Universidad de Murcia. Análisis de datos: SYSTAT.

Tabla 3

Diferencia en puntos de las evaluaciones en las especialidades impartidas en el Centro con respecto a la media de la UMU

Curso académico	ECO	ADE	ITM	DCE	SOC	UMU
1999-2000	- 0,08	0,04	0,35	0,05	0,05	3,37
2001-2002	- 0,11	0,02	0,31	- 0,07	- 0,01	3,48
2003-2004	- 0,14	- 0,01	0,19	- 0,05	0,34	3,49

Fuente: Universidad de Murcia & ICE, Unidad para la Calidad. CEPUM, Cuestionario de Evaluación del profesorado de la Universidad de Murcia. Análisis de datos: SYSTAT.

Las Tablas presentan las puntuaciones medias obtenidas a partir de los cuestionarios que los alumnos contestaron para cada profesor. A partir de 20 ítems planteados a los alumnos, cuya puntuación va desde 1 “muy descuerdo” hasta 5 “muy de acuerdo”, y un análisis factorial, se presentan los promedios de la encuesta o valoración global del trabajo realizado profesor en la asignatura. Considerando que una puntuación media por encima de 3 es favorable, los resultados conseguidos en las diferentes especialidades del Centro son relativamente optimistas. En el curso 1999-2000, salvo la Licenciatura de Economía, todas las especialidades mostraron medias algo superiores a la media de la UMU. Los resultados más favorables fueron para los profesores de la Licenciatura de Investigación y Técnicas de Mercado

(ITM). La evolución posterior se muestra más desigual, pero en el curso 2003-2004 todas las especialidades mejoraron en términos absolutos, salvo en ITM que ya partía de posiciones elevadas. En suma, podemos decir que las calificaciones medias obtenidas superan el aprobado, situándose entre un aprobado alto y un notable bajo, con una mejoría entre 1999-2000 y 2003-2004. Los altos porcentajes de profesores que obtuvieron una puntuación media de 3 o más puntos como criterio de superación revelan esta situación favorable (Tabla 4).

Tabla 4

Porcentaje de profesores que obtuvieron una media de 3 o más puntos en las especialidades impartidas en el Centro

Curso académico	ECO	ADE	ITM	DCE	SOC
1999-2000	69,7	77,5	88,0	76,3	76,7
2001-2002	75,6	83,5	89,0	74,8	84,0
2003-2004	72,3	76,5	74,0	75,2	93,3

Fuente: Universidad de Murcia & ICE, Unidad para la Calidad. CEPUM, Cuestionario de Evaluación del profesorado de la Universidad de Murcia. Análisis de datos: SYSTAT.

¿Somos buenos profesores? ¿Qué opinan los alumnos sobre nuestra docencia? Una información más detallada sobre los ítems del cuestionario realizado por la Unidad para la Calidad se muestra en la Tabla 5, aunque sólo relativa al curso 2003-2004. He tomado como referencia la última información disponible. En total, a nuestros alumnos se les plantea 20 cuestiones sobre la competencia y el esfuerzo docente del profesor en clase, las actitudes del profesor en su relación con los alumnos y la valoración de las prácticas. En general, los docentes salen bien parados de los ítems referidos a la preparación y los esfuerzos realizados en clase, salvo en la Licenciatura de Sociología, que habiendo aprobado están por debajo de su valoración global. El hecho de que las especialidades de Economía y Empresa presenten valores aceptables, en torno a su promedio, incluso por encima de éste, demuestra un dominio de las asignaturas, de la especialización y profesionalización y, tal vez, de la madurez del profesorado. Éste ha dejado de ser excesivamente joven como antaño. No hay que olvidar que hubo una época en que las necesidades de reclutamiento del Centro obligaban a contratar a profesores recién

licenciados, entregándolos a las aulas atestadas de alumnos casi como hacían los romanos con sus gladiadores en el foso de los leones (perdonen por la comparación). Hoy el profesorado está más capacitado, tiene más experiencia y dedica mayor tiempo a la preparación de sus clases.

Tabla 5
Calificación media para cada ítem del cuestionario en las especialidades impartidas en el Centro durante el curso 2003-2004

Cuestionario	ECO	ADE	ITM	DCE	SOC	UMU
La preparación de las clases	3.33	3.42	3.63	3.45	3.54	3.51
La presentación y organización de los contenidos del programa	3.29	3.36	3.51	3.36	3.58	3.42
El dominio de la asignatura	3.89	3.94	4.12	3.95	4.17	4.01
Si todos los contenidos del programa se han tratado a lo largo del curso	3.39	3.55	3.71	3.60	3.63	3.54
La interrelación entre los distintos temas de la asignatura	3.44	3.52	3.75	3.54	4.19	3.53
Su contribución a hacer interesantes las clases	2.92	3.06	3.56	3.07	3.57	3.13
La resolución de las cuestiones sobre los conceptos de la asignatura	3.31	3.45	3.68	3.46	3.81	3.46
La explicación de los criterios de evaluación del rendimiento	3.16	3.24	3.44	3.29	3.88	3.24
La adecuación de los materiales de estudios (textos, apuntes, artículos)	3.28	3.37	3.65	3.32	3.79	3.33
El trato hacia los alumnos	3.60	3.79	3.98	3.75	4.19	3.70
El clima de relación entre el profesor y los alumnos	3.44	3.58	3.89	3.52	4.14	3.54
El interés por el aprendizaje de los alumnos	3.29	3.38	3.70	3.38	4.05	3.42
El interés por la docencia	3.45	3.53	3.84	3.57	3.95	3.63
El grado de participación de los alumnos en clase	2.92	2.86	3.55	2.89	3.65	2.96
El grado de comunicación con los alumnos	3.24	3.29	3.73	3.25	4.02	3.31
La presentación y organización de las prácticas	3.20	3.27	3.46	3.28	3.97	3.36
La adecuación de las clases prácticas a los objetivos de la asignatura	3.46	3.51	3.69	3.52	4.26	3.54
La conexión entre los distintos contenidos prácticos y los teóricos	3.48	3.58	3.74	3.55	4.13	3.57
La adecuación de los materiales de las prácticas	3.28	3.37	3.54	3.35	4.24	3.39
Valoración global del trabajo realizado por el profesor	3.35	3.48	3.68	3.44	3.83	3.50

Fuente: Universidad de Murcia & ICE, Unidad para la Calidad. CEPUM, Cuestionario de Evaluación del profesorado de la Universidad de Murcia. Análisis de datos: SYSTAT. En cursiva cuando los resultados obtenidos en cada ítem reciben un suspenso o están alejados (0.20) por debajo de la valoración global.

¿Motivamos a nuestros alumnos? ¿Fomentamos el interés por el aprendizaje y el conocimiento? Aunque nuestros alumnos nos dan un aprobado en el interés que los profesores mostramos por la docencia, los resultados sobre motivación al alumno a que participe en clase y se interese por la asignatura son poco edificantes. Entiendo que hay margen para mejorar en la transmisión de conocimientos, sobre todo si aspiramos a ser buenos docentes, ¿quiénes no desean serlo? Para el alumnado del Centro, la contribución del profesor a hacer interesantes las clases es baja en todas las especialidades, mayormente en Economía, que recibe un suspenso al estar por debajo de 3, y

apenas roza el aprobado en ADE y Diplomatura. Los resultados revelan, además, que el profesor debería hacer mayores esfuerzos en explicar los criterios de evaluación del rendimiento. En otras palabras, cumplimos nuestras obligaciones como docentes, pero insuflamos poco entusiasmo, demasiado poco en algunos casos, lo que es general en la UMU, cuya media también es baja. Además, invitamos muy poco a que participen en nuestras aulas. Suspenden en ese campo los profesores que imparten docencia en las Licenciaturas de Economía y ADE y en la Diplomatura. En verdad, el suspendo afecta al conjunto de la Universidad (Tabla 5). Por lo general, invitamos muy poco a la lectura de materiales diferentes a nuestros apuntes y manuales, a discutir y reflexionar de modo crítico, a pensar en definitiva. Resulta inaudito observar como muchos de nuestros alumnos terminan sus estudios sin conocer siquiera las principales revistas de economía española, no digamos las europeas o internacionales.

En cambio, el clima en clase parece favorable. La relación que se establece entre el profesor y los alumnos es aceptable, opinión en la que interviene, probablemente, la relativa juventud de la mayor parte del profesorado. El trato del profesor con los alumnos recibe mayor consenso, pero no tanto en el grado de comunicación que se establece con ellos.

Por último, sabemos que se hacen más y mejores prácticas, aunque resultan insuficientes y deben mejorar si se compara con la media universitaria. Los estudios de economía y empresa podrían incentivar mayormente este asunto. De entrada, nos valoran por debajo de nuestro promedio en la presentación y organización de las prácticas. La Licenciatura de ADE recibe la peor parte. Asimismo, la adecuación de los materiales de las prácticas tampoco despierta mucho entusiasmo. Hay margen, pues para la mejora de nuestra docencia.

6.2. La evaluación de la actividad investigadora

Por último, cabría decir algo acerca de la investigación. De acuerdo con la *ratio* alumno/profesor, los requerimientos de una institución en expansión hasta finales de los años 90, y con un profesorado relativamente joven, que requiere tiempo para la realización de sus tesis doctorales y estancias

formativas en el extranjero, los resultados en investigación no han sido del todo optimistas, al menos hasta hace poco tiempo. Las necesidades de la Facultad han hecho necesario en algunos casos 'sacrificar' al profesorado, destinándolo más a la docencia que a la investigación. Esta se ha podido llevar, sin embargo, con elevadas dosis de voluntarismo y esfuerzo personal, a fin de lograr la necesaria promoción en un mundo académico, cada vez más complejo, exigente y competitivo.

En teoría, la mitad del tiempo invertido por cualquier profesor universitario debe destinarse a tareas de investigación, algo difícil de ejercer en las condiciones descritas para la Facultad. La cuatrimestralización de la docencia, allí donde ésta ha sido posible, ha favorecido la disponibilidad del profesorado para realizar investigación y, sobre todo, ha posibilitado su movilidad, estancias largas en otras universidades, estudiar en instituciones de prestigio e investigar en centros internacionales. La concentración de la docencia en un cuatrimestre no ha sido posible en todos los casos, pero ha ido aumentando a partir de la reforma de los Planes de Estudios, en vigor desde 1995. Junto a otros factores, ha hecho posible que, en la actualidad, las condiciones de la actividad investigadora del joven profesor de economía tengan poco que ver con las de hace veinte años, lo que incentiva la movilidad y la participación en proyectos de investigación de grupos de alta calidad científica.

¿Podemos conocer la calidad de nuestra investigación? ¿Es posible evaluar lo que investigamos? ¿Son relevantes nuestras investigaciones? ¿Qué aportamos al conocimiento de las ciencias económicas? No disponemos de estudios sobre estas cuestiones. Sólo en los últimos tiempos, diversos indicadores miden la investigación universitaria con parámetros de calidad según el prestigio de las revistas científicas, principalmente, y criterios de citas y difusión internacional, a menudo cuestionados y discutibles por los desiguales resultados alcanzados en las diferentes áreas de conocimiento. Pero el principal criterio para valorar la calidad de la investigación por parte del Ministerio es el reconocimiento del *sexenio*, cuya obtención viene siendo resuelta por la *Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora* (CNEAI). En total, existen once comités especializados según los campos de la investigación, formados cada uno de ellos por cinco representantes cualificados

de las diferentes áreas de conocimiento que conforman los principales campos. La valoración positiva se consigue cuando el interesado realiza una aportación efectiva al progreso de la actividad investigadora en su ámbito, sea mediante publicaciones de trabajos de calidad con impacto nacional e internacional, o bien por la contribución a la generación y consolidación de equipos e infraestructuras con resultados satisfactorios en la investigación.

Planteado como un sistema de incentivos, que mejorase la productividad, los sexenios de investigación son remunerados, además de necesarios para la promoción a cátedras y dirección de tesis doctorales. Ello ha permitido motivar a parte del profesorado, no sin cuestionar sus procedimientos y criterios de concesión, a menudo poco transparentes. Como veremos, en Economía, el nivel de exigencia ha sido tan fuerte desde sus comienzos, en 1989, que los efectos han sido contrarios a los deseados, desalentando en muchos casos en lugar de estimular. Debo señalar que los libros, tan importantes en nuestro campo -sean de un autor o varios autores-, han dejado de ser reconocidos en los últimos años, siguiendo una pauta de evaluación investigadora propia de las ciencias biomédicas y experimentales. Es sabido que los investigadores de estos campos publican –salvo raras excepciones- en revistas especializadas y, como puede suponerse, el descontento de los investigadores de ciencias económicas y sociales está justificado. Sin duda, el desconcierto que genera la adopción de criterios cambiantes de valoración, poco transparentes, hasta hace poco además no reglados y el elevado nivel de exigencia, han sido motivo suficiente de los bajos rendimientos cosechados por los profesores de economía en la evaluación de su investigación.

Los resultados publicados a escala nacional por el MEC, desde 1989 a 2002, ponen de manifiesto que el porcentaje de sexenios reconocidos a los profesores numerarios doctores en el campo 8, el de Ciencias Económicas, es el más bajo alcanzado en cualquier campo de la actividad investigadora realizada en la universidad española. La media de los sexenios concedidos con respecto a los solicitados en todos los campos de conocimiento es del 69 por 100, mientras en Economía alcanza un 56 por 100. A diferencia de otras ocasiones, no se advierten desigualdades entre hombres y mujeres. En mismo el periodo, el profesorado murciano de economía y empresa logró el 52 por

100, cuatro puntos más bajo que la media nacional de dicho campo y la tasa más baja de todos los campos en las universidades de la Región de Murcia.

Las tablas 6, 7, 8 y 9 muestran los resultados alcanzados por los profesores en activo hasta 2006 en el campo de Economía por la Universidad de Murcia. El análisis engloba tanto las áreas como los departamentos de la Facultad, separa el comportamiento de las áreas de Economía y Sociología, por tener diferentes criterios de evaluación, y presenta resultados globales. En conjunto, hasta 2006, los datos son bastante pesimistas: sólo 42 de los 156 profesores numerarios de Economía y Empresa (incluyendo las especialidades de Sociología) han visto reconocida su investigación y suman 55 sexenios. Los resultados son algo peores en las áreas de Economía, obteniendo 41 sexenios entre 33 profesores de un total de 133 numerarios (Tabla 6). En términos relativos, el reconocimiento de la investigación afecta al 26,9 por 100 de los profesores, con una relación entre sexenios y numerario también pequeña, en torno al 0,35 (Tablas 7 y 9). Compárese estos resultados con la media de la UMU, donde el 60 por 100 de los numerarios obtienen reconocimiento a su actividad investigadora y se advierte una mayor relación entre sexenio y profesorado (1,34 entre S/PDI numerario y 2,20 entre S/PDIS).

Tabla 6

Número de sexenios (S) reconocidos por áreas de conocimiento del Centro

Área de conocimiento	0S	1S	2S	3S	4S	Total S
Comercialización e investigación de mercados	2	3	1			5
Economía aplicada	48	9	1			11
Economía financiera y contabilidad	20	5				5
Fundamentos del análisis económico	12	8	1		1	14
Historia e instituciones económicas	4	1		1		4
Organización de empresas	14	2				2
Economía	100	28	3	1	1	41
Sociología	7	6	1	2		11
Trabajo social	7	0	0	0	0	0
Sociología	14	6	1	2	0	11
TOTAL FACULTAD	114	34	4	3	1	55

Fuente: Estadística de sexenios de la Universidad de Murcia. Número de sexenios reconocidos a profesores numerarios o PDI funcionario de carrera, en activo hasta abril de 2006.

Tabla 7

Ratio de sexenios (S) y profesores numerarios (PDI) y profesores con sexenios (PDIS) por áreas de conocimiento del Centro

Área de conocimiento	PDIS	PDI Total	% PDIS	S/PDI	S/PDIS
Comercialización e investigación de mercados	4	6	66,7	0,83	1,3
Economía aplicada	10	58	17,2	0,19	1,1
Economía financiera y contabilidad	5	25	20,0	0,20	1,0
Fundamentos del análisis económico	10	22	45,5	0,64	1,4
Historia e instituciones económicas	2	6	33,3	0,67	2,0
Organización de empresas	2	16	12,5	0,13	1,0
Economía y Empresa	33	133	24,8	0,31	1,2
Sociología	9	16	56,3	0,88	1,6
Trabajo social	0	7	0,0	-	
Sociología y Política social	9	23	39,1	0,61	1,6
TOTAL FACULTAD	42	156	26,9	0,35	1,3

Fuente: A partir de Estadística de sexenios de la Universidad de Murcia.

Tabla 8

Número de sexenios (S) reconocidos por Departamentos del Centro

Departamento	0S	1S	2S	3S	4S	Total S
Comercialización e investigación de mercados	2	3	1	0	0	5
Economía aplicada	22	5	0	1	0	8
Economía financiera y contabilidad	15	3	0	0	0	3
Fundamentos del análisis económico	12	8	1	0	1	14
Hacienda y economía del sector público	7	3	0	0	0	3
Métodos cuantitativos para la economía	23	2	1	0	0	4
Organización de empresas y finanzas	19	4	0	0	0	4
Sociología y política social	14	6	1	2	0	14
TOTAL FACULTAD	114	34	4	3	1	55

Fuente: ver tabla 6

Tabla 9

Ratio entre sexenios (S) y profesorado numerario (PDI) y profesores con sexenios (PDIS) por Departamentos del Centro

Departamento	PDIS	PDI Total	% PDIS	S/PDI	S/PDIS
Comercialización e investigación de mercados	4	6	66,7	0,83	1,25
Economía aplicada	6	28	21,4	0,29	1,33
Economía financiera y contabilidad	3	18	16,7	0,17	1,00
Fundamentos del análisis económico	10	22	45,5	0,64	1,40
Hacienda y economía del sector público	3	10	30,0	0,30	1,00
Métodos cuantitativos para la economía	3	26	11,5	0,15	1,33
Organización de empresas y finanzas	4	23	17,4	0,17	1,00
Sociología y política social	9	23	39,1	0,61	1,56
TOTAL FACULTAD	42	156	26,9	0,35	1,31

Fuente: ver tabla 7

Tabla 10

Sexenios (S) reconocidos en el profesorado numerario (PDI) y profesorado con sexenios (PDIS) de la Universidad de Murcia

	0S	1S	2S	3S	4S	5S	6S	TOTAL S	PDI Total	PDIS	PDIS/PDI	S/PDI	S/PDIS
	484	280	213	135	79	32	10	1647	1233	749	60,75	1,34	2,20
% PDI	39,3	22,7	17,3	10,9	6,4	2,6	0,8		100				
% PDIS		37,4	28,4	18,0	10,5	4,3	1,3			100			

Fuente: ver Tabla 4

De acuerdo con los sexenios conseguidos, podría deducirse que apenas una cuarta parte del profesorado del Centro realiza actividad investigadora, lo que no es cierto. Del análisis, cabría decir en todo caso que en torno a dicha porción se le ha reconocido la *calidad* de la investigación por parte de la *CNEAI*. Los datos también muestran que la experiencia investigadora acreditada es corta, como corresponde a un centro de las características que hemos ido enumerando. Pasando a considerar a los profesores que tienen dos o más sexenios, es decir, aquellos que tienen acreditados 12 o más años de productividad investigadora, el número se reduce de forma significativa, con una ratio extremadamente baja, estimada en un 2,5 por 100 del total de los profesores numerarios doctores, cuando la media de la UMU se cifra en 38 por 100. Considerando a los profesores de Sociología, el porcentaje de acreditados con 12 o más años en el Centro sube al 5,1 por 100. Además, ninguno de los profesores ha visto reconocidos el máximo número de sexenios, fijado en seis desde el año 2000²⁰. Siendo una Facultad de 'segunda generación', considerando que los primeros licenciados de CCEE se produjeron en 1986-87, los resultados tienen que ver mucho con la juventud de sus profesores, además de la 'dureza' de los criterios con los que evalúa la citada comisión a los profesores de economía y empresa.

Por áreas de conocimiento, los resultados reproducen una tendencia observada a escala nacional. Entre las más castigadas figuran organización de empresas, economía aplicada y economía financiera y contabilidad. Debe especificarse que la principal área de conocimiento, la de economía aplicada, comprende todavía al profesorado de tres departamentos: Economía aplicada,

²⁰ Hasta la fecha, sólo la catedrática emérita de Historia e Instituciones Económicas, ha podido alcanzar un mayor número de sexenios, cinco en total, encontrándose en activo hasta el curso 2004/05.

Métodos cuantitativos para la economía y Hacienda y economía del sector público. De sus 58 profesores numerarios en activo en mayo de 2006, 10 han logrado sexenios y sólo uno de ellos dispone de dos. Con ratios bajas, similares a las de economía aplicada, está también el área de economía financiera y contabilidad, donde un 20 por 100 del profesorado cosecha logros positivos. La más penalizada es organización de empresas, con dos sexenios en un total de 16 numerarios. Por contra, entre las más valoradas destacan las áreas de comercialización e investigación de mercados, fundamentos del análisis económico e historia e instituciones económicas. Los mejores logros se advierten entre el profesorado de comercialización e investigación de mercados, pues dos tercios del mismo ven reconocida su investigación y presentan la tasa más elevada de sexenio/PDI, con un 83,3 por 100.

Valorados por miembros de otra comisión, los profesores del Departamento de Sociología y Política Social muestran resultados muy desiguales, según su área de adscripción. Frente a los profesores del área de Sociología que presentan datos relativamente positivos, los de área de Trabajo social cosechan resultados negativos. El porcentaje de profesores con dos o más sexenios es más alto en Sociología que en Economía, pero se sitúa también muy alejado de la media de la UMU. De nuevo tropezamos con el factor ciclo vital, mucho más joven entre el profesorado de la Facultad.

Son muchas las incertidumbres que se ciernen sobre la investigación de economía y empresa. Las denuncias sobre el carácter sesgado de la evaluación han crecido en los últimos tiempos, hasta el punto de considerar los efectos negativos que puede tener sobre el reclutamiento de futuros docentes e investigadores. A la insuficiente valoración de los libros –que escapan por el momento al análisis sistemático de citas- se suma el desconcierto existente en el uso de los factores de impacto de las revistas en las que los investigadores publican para evaluar la calidad del trabajo. De todos es conocido el peso que tiene la posición de las revistas en los listados americanos del *Journal of Citation Reports* (Thomson Scientific), pese a las crecientes voces de denuncia sobre lo inapropiado de estas prácticas para valorar la calidad de las publicaciones científicas²¹. De ahí el surgimiento de nuevos índices

²¹ Seglen (1997), Amin y Mabe (2000).

alternativos, como el *índice h*, probablemente más preciso y apropiado para ciencias médicas²², pero poco ajustado al perfil de la investigación en economía.

No es momento para entrar en mayor profundidad, pero sí señalar con esos datos la dificultad que entraña la evaluación de la investigación en nuestro campo, añadida, sin duda, por la diversidad de las materias sobre las que investigamos. La economía un campo de estudio pluridisciplinar, que acoge en su profesorado a economistas, historiadores, sociólogos, juristas, estadísticos y hasta ingenieros agrónomos, entre otros profesionales. Campos que priman tanto investigaciones de ámbito local como de ámbitos globales, con enfoques micro y macro-analíticos, empíricos, teóricos e históricos. Frente a economistas que exploran con trabajos teóricos y de modelización, buena parte de los investigadores están apegados al análisis de la economía doméstica. Ello, quizá, sea otro motivo de tan adversos resultados. En cualquier caso, la situación se va corrigiendo en los últimos años, advirtiéndose una progresiva adaptación del economista a las exigencias de los comités editores de las revistas de mayor relevancia e impacto internacional y a las pautas impuestas por los comités de evaluación de la actividad investigadora. Lo corrobora el ligero aumento de los sexenios reconocidos, al menos desde 1996.

Los bajos resultados revelan, además, que un alto porcentaje de economistas no ‘compiten’ por los sexenios y desestiman la evaluación de su investigación, lo que repercute en el porcentaje de sexenios concedidos. Por razones antes aludidas, la elevada penalización al profesorado de economía ha hecho posible que éste no encuentre motivaciones. Esta viene mayormente por los encargos de las administraciones públicas, de las instituciones financieras, de las empresas, asociaciones y corporaciones privadas que, con frecuencia, solicitan la participación del profesorado en la realización de informes de situación, mercado y coyuntura. Al recibir mayor compensación económica, una parte de los economistas ha dejado de mirar hacia la investigación de ‘riesgo’ para centrarse en investigación práctica o de ‘encargo’, la que demandan las instituciones públicas y privadas para sus objetivos inmediatos.

²² Hirsch (2005).

En los últimos tiempos, se advierte un interés mayor por participar en los proyectos de investigación (I+D) que son financiados por instituciones públicas en concursos competitivos. Aunque el peso de los contratos en proyectos de investigación con las administraciones públicas y empresas privadas, de ámbito regional y local, sigue siendo importante frente a otras especialidades, la recurrencia a convocatorias competitivas es mayor ahora. No obstante, se requieren mayores dosis de integración en los circuitos de financiación de las agencias nacionales y europeas de investigación.

7. De becarios y ciclos de postgrado

¿Cuántos becarios de investigación del MEC, de la Fundación Séneca y de otra modalidad han pasado por el Centro? ¿Cuántos masters y doctorados hemos impartido? ¿Qué calidad tienen en la actualidad los programas de doctorado o los ciclos de postgrado? El tema, obviamente, no es baladí y requiere de la mayor reflexión. Permittedme sólo unas notas como primer becario del MEC en el Centro, entre 1983 y 1986, lo que me permitió leer la tesis doctoral al año siguiente.

Como sabemos, el fomento de la investigación no sólo pasa por la actividad del profesorado. Lo lógico es que se inicie con becarios de investigación y programas de doctorado con reconocimiento de calidad. El reciclaje del personal investigador de los departamentos dependerá mucho de ello. Así, pues, deberíamos potenciar la solicitud de becas de investigación entre aquellos que hayan demostrado capacidades y habilidades, becas que les permitan salir al extranjero, a los centros de formación e investigación más prestigiosos. Las becas de investigación del MEC deberían ser más solicitadas por los recién licenciados con mejores expedientes académicos y mejor aprovechadas por los equipos de investigación, lo que no es frecuente en la actualidad. De ese modo, podríamos contar con licenciados capaces, a su vez, de realizar estudios de posgrado e investigaciones, incluyendo estancias en el extranjero.

Tampoco perdamos de vista la cuestión de los futuros cursos de posgrado, que serán el vivero de donde surgirán los nuevos investigadores. Habida cuenta que la cultura del master domina la cualificación profesional de

los economistas, debemos incentivar ciclos de *posgrado de calidad* que permitan la formación de grupos selectos de profesionales, dirigidos tanto a la gestión y administración pública y privada como a los futuros profesores universitarios. Una forma no muy costosa de captar economistas recién licenciados que desempeñarán luego un papel importante en la renovación de la enseñanza y la investigación. Esto es fundamental si nos dirigimos hacia la formación de grupos de investigación consolidados y reconocidos, y con proyección internacional.

8. Addenda final

¿Cómo hemos respondido el profesorado de economía y empresa a las transformaciones radicales del mercado de trabajo en las últimas décadas? ¿Qué papel ha desempeñado la Facultad en la formación de los economistas? Tras veinticinco años, puede afirmarse que los estudios de economía y administración de empresa se han afianzado como en el resto del país. La Facultad está bien consolidada al haber incorporado las primeras generaciones de licenciados como profesores que hoy ocupan cargos y reconocimiento profesional, científico y académico. Al ser Murcia, además, una región con escasa acumulación de capital humano y pobre cultura industrial, los economistas han podido introducir elementos de racionalidad en los sectores públicos y privados. Los estudios de economía y empresa han debido desempeñar un papel determinante en muchos campos.

Ciertamente, un cuarto de siglo, o casi dos décadas desde que salieron las primeras hornadas de licenciados, es relativamente poco tiempo para hacer un balance de ese tipo, pero hay, en cambio, suficiente perspectiva histórica para reflexionar sobre lo andado. Haciendo un símil con la evolución humana, podríamos decir que el Centro es hoy un adolescente maduro, tras haber atravesado con éxito la etapa del estirón y un fuerte crecimiento. Hoy goza de buena salud física –al menos, está bien equipado en infraestructura-, pero requiere dotarse de instrumental de calidad para afrontar nuevos retos y ajustes, en materia docente e investigadora, y mejorar nuestra posición entre las facultades españolas. Reflexionar sobre la situación pasada y presente y discutir, además, sobre los planes de grado y posgrado, o los masters, son

aspectos que el colectivo de formadores de economistas debería tener en cuenta con este aniversario.

Referencias

- Amin, M. y Mabe, M. (2000): "Impact factors: use and abuse", *Perspectives in publishing* No. 1. Elsevier Science (<http://www.elsevier.com/>).
- Carreras, A. y Tafunell, X. (2004): *Historia económica de la España contemporánea*, Barcelona, Crítica.
- Cremades Bañón, F. (1997): "Setenta y cinco años de estudios mercantiles y empresariales en Murcia", *Estudios en el marco de la Universidad y la Empresa. 75 aniversario de la Escuela Universitaria de estudios Empresariales de Murcia (1921-1996)*, Murcia, Universidad de Murcia 19-30.
- Frutos Balibrea, L. (1997): *El acceso de las mujeres a la educación en la Región de Murcia*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Frutos Balibrea, L., Dir. (2005): *Diferencias de género en el alumnado egresado de la universidad y su inserción laboral. Estudio comparativo de las universidades de Murcia, UNED y Santiago de Compostela. Itinerarios académicos y laborales de mujeres y hombres*. MEC & Instituto de la Mujer. Memoria inédita.
- García de León Álvarez, M. A. y García de Cortázar Nebreda, M. L. (1999): "Las profesoras de universidad: el reflejo del poder androcéntrico", *Sociedad y utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 14, pp. 67-84.
- García de León Álvarez, M. A. (2004): "Elites discriminadas: sobre la naturaleza del poder de las mujeres profesionales altamente cualificadas", *Cuadernos de Derecho Judicial. Monográfico: La discriminación por razón de sexo tras 25 años de la Constitución española*, nº 3, pp. 509-530.
- García Montalvo, J. y Pérez García, F. (2002): "La enseñanza de la economía en España: formación analítica y conocimiento experimental", en E. Fuentes Quintana (Dr.), *Economía y economistas españoles. Tomo 7. La consolidación académica de la economía*, Barcelona, Galaxia Gutenberg & Círculo de Lectores, pp.1053-1102.

- Hirsch, J. E. (2005): "An index to quantify an individual's scientific research output", *Proceedings of the National Academy of Sciences USA*, 102, pp. 16569-16572.
- Maroto Acín, J. A. y Melle Hernández, M. (2002): "Los economistas en España: estudios y titulaciones", en E. Fuentes Quintana (Dr.), *Economía y economistas españoles. Tomo 7. La consolidación académica de la economía*, Barcelona, Galaxia Gutenberg & Círculo de Lectores, pp. 931-1052.
- Martínez Carrión, J.M. (2002): *Historia económica de la Región de Murcia. Siglos XIX y XX*, Murcia, Editora Regional.
- Muñoz Marín, M^a. G. (1997): Datos para una historia de la Escuela universitaria de estudios Empresariales de Murcia", *Estudios en el marco de la Universidad y la Empresa. 75 aniversario de la Escuela Universitaria de estudios Empresariales de Murcia (1921-1996)*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 31-48.
- Núñez, C.E. (2005): "Educación", en A. Carreras y X. Tafunell, coords., *Estadísticas históricas de España, Siglos XIX y XX*, vol. 1, Bilbao, Fundación BBVA, pp. 155-244.
- Prados de la Escosura, L. (2003): *El progreso económico de España, 1850-2000*. Bilbao, Fundación Banco Bilbao Vizcaya Argentaria.
- Rojo, L. A. (2002): "La economía española en la democracia (1975-2000)", en F. Comin, M. Hernández y E. Llopis (eds.), *Historia económica de España, siglos X-XX*, Barcelona, Crítica, pp. 397-484.
- Seglen, P. O. (1997): "Why the impact factor of journals should not be use for evaluating research", *British Medical Journal*, 314, pp. 497-507.
- Solano Lucas, J. C. (2002): *Estratificación social y trayectorias académicas*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Solano Lucas, J. C. (2005): "Características de los titulados según la base de datos de la Universidad de Murcia", en Frutos Balibrea, dir, pp. 27-72.

Apéndice I

Alumnado matriculado en las diferentes especialidades de la Facultad de Economía y Empresa

Códigos	058	056	ALUM	055	054	139	138	Subtotal	150	160	Total
1980-81	676							676			676
1981-82	848	166						1014			1014
1982-83	827	483						1310			1310
1983-84	846	869						1715			1715
1984-85	921	1242						2163			2163
1985-86	1047	1733						2780			2780
1986-87	1275	2046						3321			3321
1987-88	1518	2329						3847			3847
1988-89	1756	2506						4262			4262
1989-90	2133	2722						4855			4855
1990-91	2211	2939						5150			5150
1991-92	2171	3233	1					5405			5405
1992-93	2206	3427	9					5642			5642
1993-94	2090	3328	13					5431			5431
1994-95	2088	1677	14	1196	473			5448			5448
1995-96	2116	1203	23	1433	579			5354			5354
1996-97	2109	672	29	1609	687			5106			5106
1997-98	2091	380	44	1657	745			4917			4917
1998-99	2036	190	49	1668	801	28	76	4848			4848
1999-00	1823	1	74	1595	791	42	86	4412			4412
2000-01	1908		56	1364	763	62	72	4225			4225
2001-02	1981		65	1234	710	57	58	4105	124		4229
2002-03	2012		63	1194	666	68	50	4053	193		4246
2003-04	2193	1	48	1051	616	75	40	4024	262	27	4313
2004-05	2300		52	1038	575	67	36	4068	315	77	4460
2005-06	2449		49	1003	492	58	29	4080	362	88	4530

058 DCE: Diplomatura de Ciencias Empresariales
 056 Licenciatura de Ciencias Económicas y Empresariales
 ALUM: Alumnos dependientes del Centro (Extracurricular/convenio)
 055 ADE: Licenciatura de Administración y Dirección de Empresas
 054 ECO: Licenciatura de Economía
 139 ITM: Licenciatura de Investigación y Técnicas de Mercado
 138 Sociología
 150 Programa de estudios simultáneos: Licenciado en ADE y Licenciado en Derecho
 160 Primer ciclo común: Ciencias Políticas y Sociología

Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas de la Universidad de Murcia*.